

REFLEXIONES CON BENU EN LAS
FESTAS DEL SOL DEL INVIERNO

Primer libro: El Solsticio de Invierno: la lucha contra El Maligno

Por: Pedro Testigo: humilde amigo H. Benu, la Fuerza Renovadora".

Nota del Autor.

H. Bennu es un creyente de la lucha que en la mitología egipcia desarrollan los hombres para la búsqueda de la renovación espiritual. Cada "fiesta del sol" (equinoccios y solsticios) ha compartido y lo sigue haciendo, con todos aquellos que abren su corazón, para hacer algunas reflexiones que puedan ayudarnos a producir el renacimiento de nuestras cenizas, producidas en el cotidiano vivir de nuestro cuerpo espiritual.

Como el Ave Fénix, Griega, la Garza Egipcia (Bennu) se reúne en el árbol sagrado de Heliópolis, con aquellos que todavía quieren compartir sus ideas, sueños, pensamientos y realidades materiales o imaginativas. Compartir aquello que puede hacer renacer el amor dentro de la verdad en el corazón humano.

Él no es un profeta, ni un gran pensador; es un hombre como tú y yo; ha vivido como cualquier ser humano. Ha tenido momentos de felicidad que surgen en su corazón cada vez que tiene un pretexto para revivirlos; pero que, también, trata de ocultar sus tristezas, para no demostrar su fragilidad ante aquellos que han creído en él. Es, como todos nosotros, a veces, admirado, querido y, otras, criticado, mal interpretado y juzgado con una vara ajena y hostil.

Es un hombre común que, un día pensó: "Vamos a reunir en un 'desierto espiritual' a todos los que deseen renovar y transformar las cenizas del amor, en cuerpo fresco, libre y deseado por los que aman lo que significa vivir en la Verdad".

Bennu es un hombre identificado místicamente con el ave egipcia de la creación y la renovación; que se creó del fuego con el que arde la vida cotidiana. Cada cuatro meses, él invita a quienes quieran explorar su propia alma, a que se sumerjan en su particular desierto espiritual, donde surge la humildad, la inocencia y el compartir, orígenes del amor puro y verdadero.

Él es un ser especial, como tú o yo; por eso, me considero su amigo, aunque no se lo haya dicho personalmente; pero él lo sabe. En su conducta ordinaria yace su sabiduría, al saber unir ideas, reflexionarlas y llegar a su origen. Su secreto ha sido no dictar dogmas, sino alimentar los caminos de la reflexión individual, para que cada uno crezcamos en nuestro interior; pero con un sentido humano, holístico, total, en contra del gran enemigo de la humanidad: el desamor y la mentira.

Bennu, con su espíritu plenamente cristiano, nos presenta una serie de cuatro libros sobre sus reflexiones en las fiestas del sol. ¿Por qué las fiestas del Sol? En el cristianismo siempre hay una especial celebración en cuanto al calendario lunar y solar. La a primera fiesta del Sol, correspondiente al "Solsticio de Invierno". Va dirigido a cualquier persona, sea cual sea su religión, aunque tiene una profunda influencia judeo - cristiana, lo cual no limita que todo joven de corazón en búsqueda, lo lea, medite y goce.

Es importante resaltar que los sucesos de esta narración y los conceptos vertidos son producto de las vivencias o la imaginación vívida del autor. Algunas partes del texto son conceptos, definiciones o citas bíblicas del conocimiento popular y religioso, por lo que existen contadas citas de textos.



Preparándonos para recibir el Nuevo Sol

Por lo aislado y encumbrado del camino, Anita, Sergio y yo llegamos con dificultad al lugar de la reunión. Mi primera impresión es que no sé a qué horas se iniciará la experiencia; sé que se terminará pasado mañana por la tarde.

Ya hay un grupo de muchachos, a los que los llaman los "seguidores" que, en pequeños círculos, están prendiendo las fogatas: los 20 hogares. Están introduciendo a los invitados a lo que parece ser el tema de la reflexión del Desierto Espiritual: "la lucha vital entre el amor y el desamor".



Desde lo alto del valle, se pueden ver las primeras luces nocturnas producidas por los foguitos prendidos de las viviendas esparcidas al pie de la montaña. El sol parece juntar su esfera con las onduladas figuras del horizonte, con su variedad de multitonalesidades; desde el anaranjado intenso, hasta el lejano azul claro de las asturas del cielo. Parece que el sol les susurrara a las sombras para que le den permiso de entrar.

Las fogatas pequeñas producen una vista como si fueran las constelaciones, reflejadas en el Valle, donde las almas se unen a buscar algo, sin saber qué, dónde encontrarlo y cómo acercarse. Ahí

estamos. No sé por qué se aceptó la invitación a venir a un grupo de mis alumnos de la Universidad; pero aquí estoy.

Al ir acercándome a Valle, recuerdo lo que sé del personaje que conduce esta experiencia. Se dice seguidor de una tradición iniciada en el Antiguo Egipto. El Libro sagrado dice que Bennu (un ave mitológica) se posa en su piedra sagrada, Benben; según las creencias de Heliópolis, esta piedra sagrada era la representación de la colina primordial; la que dio origen a todo lo conocido, el primer rayo de luz de Ra, cuando llegó a la tierra y otros atributos sagrados y de carácter religioso que se fueron dando.

Les comento a mis compañeros que el nombre de Bennu está relacionado con "iluminar" o "brillar". El personaje se posa al lado de un cedro o de una fegata, de un Hogar, el Gran Hogar de la Comunidad", para recibir a quienes quieran vivir el desierto.

Así, allá abajo en el pequeño valle al que vamos, en lo alto de la montaña, está ese Gran Hogar. Esta prendido un fuego suave, con flamas que apenas tocan el aire fresco de la primera noche invernal. Es alimentado con cuidado toda la noche de luna en cuarto creciente, por los "seguidores", y los amigos de todas las religiones o sin religión; curiosos, músicos y, a algunos que encuentran un refugio en la privacidad del encuentro consigo mismos.

En mi camino al campamento, observo a unas personas enfrascados en discusiones profundas y, a veces, sin objetivo y sin fin. Allá, cerca de donde acumulan la leña, la arena y otros materiales, cerca de la Cabaña Principal del grupo, en un tronco semi-hueco, está sentada una pareja: él toca la guitarra sin melodía definida, mientras que ella juega con los sonidos de una flauta barroca de madera. Se escucha una melodía que, aunque tenue y suave en su ritmo, parece unirse al sonido del viento vespertino y al entrante aire fresco de la noche.

Cerca de donde se inicia el bosque de pinos y abedules, una pareja se refugia en una bolsa para dormir, como si no existiera la gente, la montaña, el mundo, sólo la frescura de la piel compartida, del ser a amor, de la sensación de esperanza, y de la confianza de la verdad; un refugio de un "te quiero".



Poco a poco, el lugar empieza a convertirse en algo indescriptible: es mágico, se siente la presencia de "algo" que hace sentir paz, armonía, deseo de amar. Yo me pregunto: ¿Cuánto tiempo ha pasado? No sé...

Se oye una vez, allá a lo lejos, que viene de las bocinas, cuidadosamente colocadas: ... ¿Qué buscan aquí?, nos pregunta, creo, Bennu a la comunidad.

Levanto los ojos, y parece que nadie lo sabe; ni lo quiere adivinar. El presente, el aquí y el ahora es lo que nos importa... Pero, ante esa sencilla pregunta, en un instante la gente se encamina rumbo al Gran Hogar; ahí, donde Bennu se ha sentado en su "Benben".

Lo veo a lo lejos, del otro lado del arroyo, que me enriquece con el cantar de sus aguas, acompañando el sonido embalsante de la flauta. Su figura es como la de cualquier otro de los invitados. Es curioso: hombre de más de 50 años, con el cabello corto y entrecano, con ropa de manta blanca, sentado en posición de "medic loco". Junto a él, un hombre bajo de estatura; recordete, con barba blanca y muy larga, pelo cano y una gran sonrisa de bonachón que refleja paz.

¡Es el hermano Miguel!, le dije a Anita y a Sergio, con quienes había convivido en la escuela... Yo lo conozco; lo he visto y platicado con él cuando he ido al pueblo, en la misa del domingo a medio día... Parece que estudió para sacerdote y, por su actual esposa, piense que no se ordenó.

Junto a ellos, hay mucha gente, ordenadamente sentada al lado de la fogata, del Gran Hogar. Destacan dos mujeres, de piel morena, de edad madura; también, vestidas de manta blanca y con una corona de flores, deteniendo su cabello.

Me apresuro, porque parece que va a comenzar a hablar Bennu:

Con una sonrisa, que refleja un poco de nerviosidad, dice: ... Muy buenas tardes, hoy venimos todos, no hay excepciones, a trabajar en desbastar nuestra "piedra en bruto", para ir-la transformando en una piedra acabada, con amor y con tanta fuerza que nos ayudará a ir eliminando (y repite con énfasis)... eliminando y transformando las cenizas en todo aquello que nos permite realizar nuestro anhelo de encontrar la forma de ser congruentes con nuestros ideales, con la verdad divina.

Continúa: ... en lo particular, estoy aquí para buscar ayuda y contestarme las preguntas de: ¿qué me detiene? ¿Qué impide que no sea congruente con mis ideales y que cada día haga lo contrario o algo diferente de lo que desearía hacer? ¿Por qué no puedo vivir como soñaba a los 14, a los 20 o a mis años? ¿Por qué, cada día, me olvido de mi verdadero Yo, y selecciono el camino más fácil: el Plan del Hombre...

Añade: ... Selecciono ese camino lleno de mentiras y de trampas, que me hacen pensar que lo que creo hacer bien, es lo que puedo obtener por lo material. Creo vivir sin presiones, con relativamente buena salud para mis años, en un buen lugar; desgraciadamente, ya no tengo esposa: pero me acompañan mis hermanos, nietos y amigos. Es normal para mí que en mi vida cotidiana me inviten y busquen para que me suba al carro que tiene que seguir las reglas no escritas de los otros; esos otros que no me han demostrado verdadero amor y que recuerdan con regocijo cuando puedo servirles para sus intereses personales, que están convencidos que son parecidos a los míos...

... Hoy, yo me pregunto si existe, a caso, un camino que no identifique; o, peor, no estoy viendo a mi guía, como les sucedió hace más de 2 mil años a los dos discípulos de Cristo en el Camino a Emaús...

... Buenos amigos, yo vengo a eso...; pero, ustedes ¿Qué hacen aquí? ¿A qué vinieron? ¿A gozar el frío de la montaña?

Y levantándose de su "Benben", pregunta: ... ¿por qué están aquí? Yo ya les dije a qué vine: a que me ayuden mis hermanos a reflexionar sobre aquello que no he podido contestar. Pero, ustedes, que están en medio de sus semejantes, pregúntense al que está a su lado y no conoce: ¿por qué, realmente, está aquí?

... Respondan, con toda sinceridad, con amor y con la verdad. Pero, les pido, como una primera regla: escriban en un papelito y se lo comparten, con verdad y amor a su próximo; a aquel que todavía no han conocido.

Veo a mi lado y casi todos, primero, en silencio, llenan una tarjetita y responden a la primera pregunta. Luego, la comparten con su próximo... Hay risas, silencios, gente que no quiere involucrarse y un mundo de porqués.

De repente, Bennu llama la atención al grupo. Les dice: ... Guarden el papelito, aunque no hayan escrito algo, en algún lugar seguro y no vuelvan a leerlo hasta que yo les diga. Tengan paciencia; lo volverán a leer pasado mañana a medio día del segundo día menos corto del Nueve Del.

Guardo mi papelito en mi cartera (por cierto no escribí nada); pero lo guardo. Cuando menos lo espero, veo una pelota de colores rebotar en el aire. Todos queremos pegarse y jugar con ella.

La deja votar un rato y la detiene Bennu, con ayuda de uno de sus "seguidores". Da una segunda instrucción, desde el Gran Hogar:

... Va de nuevo... ¿Quién la toma primero? Entonces, la avienta al vacío... Allí, por el hogar 14, cerca del arroyo, alguien grita: ¡Yo... una señora que muestra una sonrisa grande de satisfacción: ¡La agarré; es mía!

Por el micro: ... ¿Tu nombre? Silvia; pero me dicen "Chiquis" no "Chivis".

... ¿Por qué viniste Chiquis? Dilo en una sola palabra que abarque toda tu intención, y luego avienta la pelota a los demás.

Descconcertada, la Chiquis pregunta: ¿Por qué...? ¿No me la puedo quedar de recuerdo? Piensa, muy brevemente, y viendo a una persona que la acompaña a su lado, contesta: me invitó Jorge y pensé que el campamento iba a estar bien "hot", ja, ja, ... ¡Hay les va la pelota...!

... Ok, que vuele la pelota; pero nada más se valen dos palabras: su nombre de pila y por qué están aquí. De nuevo: una palabra, si no la tienen, pásenla y denle oportunidad a los más de 400 hermanos de los 20 hogares.

Alejandro: curiosidad; Jorge: crecimiento; Elizabeth: pasar un buen rato con mi chavito; Héctor: a crecer; y, así, muchos porqués contestados y, también, silencios reveladores.

Con la pelota en alto, Bennu razona: . . . Ven. Por primera vez hemos sido sinceros; hemos unido la virtud del amor con la verdad de la creación. Nuestro objetivo es el de la renovación de aquellas cenizas que hemos dejado en nuestro diario actuar, con nuevos o renovados anhelos, para lo que nuestro desierto espiritual nos proporcione tierra fértil para dar vida en Cristo.

Después de una pequeña pausa, con voz suave, comenta: Así, crece el árbol sagrado en la Heliópolis, donde el ave de la renovación se posa en la piedra Benben.

Parece que pocos lo entienden. Yo, por lo menos, pienso que . . .

. . . Amigos, este es el momento de decirle adiós a algunas de sus expectativas; déjenlas que esta maravillosa brisa de la montaña se las lleve; a, otras, reténganlas, acarícienlas con todas sus intenciones. Sabemos que esto no es una convención de un grupo raro; o un día de campo; o una fiesta "Rave".

. . . Estamos en un desierto, en el que cada uno de nosotros, puede estar lleno de árboles, agua, fuego, tierra, música, mujeres y hombres agradables; o en una profunda reflexión interna donde sólo existimos nosotros y yo mismo. Estamos en un lugar bueno para hacer una fiesta al amor y a la verdad divina.

Continúa y, después de pedir algunos "compartires" de los asistentes, Bennu invita a que ubiquemos un tema para reflexionar esta noche. Pide que levanten la mano quienes tengan una sugerencia. Dice: es libre el tema; así funciona el Desierto; el moderador espera que la criatura salga, no la introduce el mismo.

Pocos levantaron la mano. Yo no fui uno de ellos; definir u opinar es comprometerse en algo a lo que no me atrevo, porque me salgo de mi esfera de seguridad personal.

Protegida por las sombras del atardecer, cercana a un pino joven, en medio del pequeño Valle entre las montañas, Nayelli, una muchachita de unos 20 años, de cabello largo y rizado, con facciones agradables, tomada de la mano de su pareja, dijo:

... Bennu, si me permites hablarte por tu nombre (inmediatamente, él expresa una sonrisa de aceptación), hoy es el día de la noche más larga del año; hoy nace el nuevo sol, el que nos dará la luz, como nació y seguirá naciendo cada día del año en nuestros corazones, el Rey de los Cielos. Él que nos viene a dejar la doctrina del amor; y, como tú has insistido en muchas ocasiones en lo que le llamas: "La lucha vital entre el amor y el desamor", ¿por qué no reflexionamos sobre eso? Sería "padre", y muchísimos te queremos ver reflexionar heurísticamente, bajo los cánones de Sócrates, Platón o Aristóteles.

Bennu, sonrojado y con voz nerviosa, dice: ¡Ay chica! En la que me quieres meter... Es muy profundo y, aunque no me creas, peligroso, si no estamos todos en oración.

Como que quería evadir el tema y repregunta: ... Otra sugerencia compañeros; todas son bien recibidas y, todavía, no he decidido el tema a reflexionar.

En ese momento, como si existiera un director de orquesta escondido en el bosque, repiten los invitados, con aplausos y gritos juveniles: Nayeshi... Nayeshi...

Bennu empieza a organizar sus ideas; se acerca una caja con algunos documentos, siempre en la mano con una Biblia, que parece libro de texto de primaria al finalizar el año escolar.

Se junta con Miguel, el más experimentado de la tropa; platican un poco y le pide al grupo de muchachos de "El Calvario" canten el "Gloria" que tanto le gusta de aquel muchacho Martín.

Reflexiona y dice una sola palabra: Empecemos... y mantiene el silencio.

¿Qué quiere?, me pregunto. Los presentes no sabemos qué hacer; esperamos que él diga un sermón o que dé una cátedra sobre el amor y el desamor. Yo tengo, en la bolsa de mi chamarra, una pequeña grabadora, escondida, por si alguien me dice que no se puede grabar. He grabado algunos diálogos, no todos.

Piense, que hable, ya se le hizo la pregunta; es muy clara: Nayeshi quiere que hable, de lo principal para cualquier ser humano, para cualquiera religión: el amor.

De algún lado, tal vez del grupo de los hogares cercanos al arroyo, alguien dice: Maestro:...

Bennu interrumpe con tono enérgico: Ojo, mi amigo, Yo no soy en éste un Maestro; tal vez si para mis alumnos de la Universidad, porque por Reglamento así se me debe referir; pero, aquí, soy una especie de... desatornillador. Sí, una herramienta que sirve para poner y quitar tornillos y que, cuando no lo tenemos, cómo nos hace falta.

... A mí, lo único que me hace diferente de ustedes es que tengo más años... ¡No!... Miguel me gana y lo respeto por su falta de canas, no en las barbas (no tiene cabello; pero Sí una gran barba blanca). Algunas risas...

Insiste Ricardo: bueno, no le digo Maestro, pero ¿Qué es el amor? Nos lo presentan como una doctrina en nuestras clases de filosofía greco-latina; o es una palabra melosa sin sentido real, o una expresión que nos compromete; o es un sentimiento o algo que se gusta se digamos a nuestra chava. A veces, funciona... (risas)



El amor en el pensamiento universal

Tu nombre es Ricardo, ¿Verdad? Ok. En nuestra educación familiar siempre asociamos el amor con un sentimiento hacia nuestros padres, abuelos, hermanos... a los de casa. Un sentimiento de cercanía, de apoyo, de pertenencia. Realmente, no es un error; es lo más verdadero que tenemos de una discusión que ha mantenido muy ocupado a filósofos no sólo de Grecia o del Viejo Mundo, sino, también, de la Antigua China, fuente del pensamiento más documentado y congruente de la humanidad.

... ¡Oh!, pensamiento griego... Eros aparece en la antigua Grecia de formas diferentes. Es el Dios primordial responsable de la atracción sexual, el amor y el sexo. Es uno de los principales dioses. En otras fuentes, aparece, más tarde, como Afrodita, con sus extrañas intervenciones en los asuntos de los dioses y los mortales. Sin embargo, es importante en el culto a la fertilidad. Hasta que en sus últimas intervenciones aparece como el renacentista "Cupido". Posteriormente, en la Grecia Moderna, la doctrina del amor con Sócrates y, principalmente, con Platón se ideologiza con un enfoque cultural, político y social.

... El amor es un concepto universal, relativo a la afinidad entre seres; definido de diferentes formas, de acuerdo con un punto de vista científico, filosófico, religioso o artístico. Habitualmente,

y, fundamentalmente, en Occidente, Aquí, se interpreta como un sentimiento relacionado con el afecto y el apego, y resultante y productor de una serie de emociones, experiencias y actitudes. Pero, en esta reflexión, la de este Desierto, en el contexto filosófico, el amor es una virtud que representa toda la bondad, compasión y afecto del ser humano.

... Una virtud no es un sentimiento; es una cualidad que permite a quien la practica tomar y llevar a término las opiniones correctas en las situaciones más difíciles para cambiarlas a favor del bien común.

... El virtuoso es el que está en camino de ser sabio, porque sabe o busca con ahínco cómo llegar a sus metas sin pisar las de los otros, porque pone a los demás de su lado y los lleva a alcanzar un objetivo diferente.

... El virtuoso es el que «aprende y llega a saber a remar contra la corriente» También, es una persona virtuosa que se esfuerza para sacar adelante cualquier problema que se avecina.

... Es una persona que tiene muchas cualidades y las pone en práctica a diario. Las virtudes se consideran cualidades positivas, y se oponen a los vicios.

... Todo esto no es nuevo, pueden encontrarlo hasta en "wikipedia", lo importante es buscar el ser virtuoso; el luchar para merecer serlo. No es algo que heredamos o que es único de una persona; es una actitud de vida.



Pierre August Cot- Spring 1873

... La doctrinas presocráticas y de la Grecia moderna nunca hay que confundirlas con la doctrina del amor del cristianismo, la cual se basa en los evangelios y, principalmente, en los Hechos de los Apóstoles. En un escrito de John Withcomb Jr. y Rick Miesel he basado esta parte de la Reflexión Solsticial de este Desierto Espiritual.

... La doctrina de la Iglesia Católica es el conjunto de todas las verdades de la fe; muestra a los hombres el camino de la salvación y de la vida eterna. Sus bases son el Credo, el Padre Nuestro, los Diez Mandamientos y los Siete Sacramentos; pero la doctrina evoluciona y los hombres la construimos, con ayuda divina; pero, a veces, la tergiversamos.

... Desde que tenía la edad del mayor número de ustedes, aunque vez compañeros de banca, recuerdo como base para entender la doctrina del amor al llamado Capítulo del Amor de 1 Corintio 13: "Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor".

... Cuidado, con esto podríamos afirmar que ¡el amor es supremo!; pero, cuando se examina el capítulo más cuidadosamente, se descubre que, sin demeritar en lo más mínimo la virtud del amor, la Verdad, también, está mencionada en este capítulo.

... En el versículo 6, se nos dice que el amor se goza de la Verdad. En otras palabras, la fe, la esperanza y el amor son virtudes; pero la Verdad se encuentra en un nivel diferente. Es el descubrimiento del ser que se encuentra oculto por el velo de la apariencia. El significado de la palabra verdad abarca desde la honestidad, la buena fe y la sinceridad humana, en general, hasta el acuerdo de los conocimientos con las cosas que se afirman como realidades: los hechos o la cosa en particular; así como la relación de los hechos o las cosas en su totalidad en la constitución de la Verdad Divina.

... La importancia que tiene este concepto es que está arraigado en el corazón de cualquier supuesto personal, social y cultural. De ahí su complejidad. Sin verdad, las virtudes, como el amor, ni siquiera pueden existir. El amor se goza de la verdad. Sin verdad que interprete al amor, que lo proteja, lo guíe, lo canalice, el amor puede convertirse en un desastre total.

... En Juan 14:15, 21, 23 y 24, Cristo enfatiza que la obediencia a la Verdad es la mejor forma de amor:

"Si me amáis, guardad mis mandamientos. El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él. El que no me ama, no guarda mis palabras..."

... En Gálatas 4:15 se hace referencia al amor, donde leemos de, hablar la verdad en amor. El amor es una forma y manera de hablar la Verdad. El amor es siervo de la Verdad. Hace más fácil de recibir, absorber y digerir. Pero, nunca debe permitirse eclipsar o poner a un lado la Verdad. La Verdad de Dios nunca puede cambiar, pero la Verdad de Dios, en manos de mensajeros humanos, es un asunto delicado y frágil.



La Verdad Oculta

¡Espera Bennu!, increpé Sarita. Sara es una excelente compañera que ayuda al Amigo, junto con Miguel, a organizar los eventos; o sea, no se ha perdido, en los últimos años, uno solo.

Bennu, se preguntó Sara, como un pecco desorientada, ¿Qué quiere decir eso de que es un asunto delicado y frágil, si la Verdad de Dios cae en manos de mensajeros humanos?”

... Mira Sarita, esto es como los números: todos nos los aprendemos a partir del + 1; pero cuando empezamos con la sola idea del cero y a contar en secuencia de números negativos, entonces. . .

Bennu detuvo su intervención y se pregunta a la audiencia: ¿existió el año cero de la Era Cristiana? Un silencio, con murmullos crecientes, inunda a los presentes. . . A lo lejos, alguien, con actitud prepotente, dice: ¡Claro que sí. . . ! Otro, se queja: No entiendo. . . Ya aquel campesino, por cierto de nuestro Hogar, con huarachos, grande de edad y de estatura, con los dientes comidos por la vida, exclama con fuerza: ¿Fue el año 1 o qué?

Buena, buena, dice Bennu, eso nos ilustra cómo estamos acostumbrados a ver una parte de la realidad. Del cero al infinito negativo trabajan lo expulsados del Reino; ¿en dónde se encuentra el cero? ¿Lo localizan en su actuar cotidiano?

... Popularmente, se dice que el éxito más grande de los aliados al diablo, ángeles y demonios, es que nadie cree que existan; por eso, actúan con tanta libertad frente de nuestros ojos, nos engañan y no nos damos cuenta. Existen y lo peor, es que juramos que no nos hacen nada; que con un Ave María o la bendición de Mamá, ya me salve, por rutina, de su influencia.

De eso, ahora, vamos a reflexionar...

... Por favor, hagan grupos de trabajo en cada una de sus fogatas y hagan una lluvia de ideas (nos explica la técnica), sobre cómo se manifiesta el mal, el desamor en la vida de cada uno de nosotros y, luego, veremos cómo actúan los malos sobre nosotros. Tienen un buen rato para compartir y estudiar.

Miguel, dice, aquí, enfrente, hay toda clase de libros, documentos e Internet, para que los orienten. Úsenlos; hay más escrito de los que todos ustedes se imaginan. . . ; pero, por favor, sean la Biblia, no solamente la hojeen.

... Nuestros ayudantes les darán plumones y hojas de rota folios y, el que quiera usar su computadora, úsela; pero no para jugar en ella. Ellos estarán monitoreando a cada grupo; no vigilandó a nadie; o sea, los orientarán sin influir en sus conclusiones. Por favor, no usen ningún

estimulante o bebida alcohólica. Aunque crean que exagero: es peligroso, trabajamos con alguien que no conocemos: el Gran Farsante.

Pasan algunos minutos, en los que todos nos vamos a nuestro Hogar. La asamblea se dispersa y se relaja. Extrañamente, en el bosque se ven dos luces moviéndose alrededor de la asamblea. Pocos se dan cuenta de eso.

Bennu le comenta a Miguel: *Ya me lo esperaba. Ahí están; pero el Señor, como siempre nos ayudará y hará del reto una oportunidad de amor.*

Miguel sólo mira a su alrededor y no comenta nada; se da un golpecito a Bennu en el brazo derecho y lo empuja delicadamente a su "Benben".

Yo sigo caminando; me cuido de los hoyos y del estiércol que hay en la vereda. Anita es una joven amiga que quiero mucho. Ella me había invitado al desierto, porque le habían dicho que era una experiencia muy profunda; sin ritos, ni drogas, para cualquiera edad y con mucho Cristo. Los dos nos encaminamos hacia el fuego de nuestro Hogar asignado.

Estamos un poco alejados del arroyo; pero más cerca de la Cabaña Principal. Para mí el lugar era bueno: tiene como pequeñas fosas entre piedras y tierra. Tal vez haya arañitas o cualquier otro insecto: pero yo traigo mi saco de dormir (disque para alta montaña, me dijo Marcela) y una casa de campaña desplegable, donde creo apenas caben dos personas; soy sólo yo. La casa se abre "de volada"; tiene piso y se cierra herméticamente. Las condiciones son buenas. Estoy un poco alejado del arroyo, y hay menos humedad en el piso, si pretendo dormir o para el congelante amanecer.

Anita y yo caminamos y platicamos sobre la diferencia entre las virtudes y la verdad. También, observamos a quiénes pertenecen a cada hogar. En un momento, Anita me comenta que si tengo hambre. Mira, me dice, allá están asando un poco de carne y salchichas; que "mala onda" no les hacen caso a los "seguidores"; ellos les dejan el material que piden para la dinámica y nadie les hace caso. ¿No crees que sería bueno decirse a Bennu? ¡Vamos a perder el ritmo de la experiencia!

Al principio, no estoy de acuerdo. Sería como meternos en lo que no nos incumbe... No quiero tomar mi papel de docente universitario. Los comentarios de Anita se hacen repetitivos, y me dice: Maestro... ¡Sí nos incumbe! Aunque a no te guste y se tengas respeto o miedo a los chavos. Agrega: Es trabajo de grupo, no de una sola persona.

Entonces, a pesar de que no estoy muy convencido, decidimos regresar al Gran Hogar para platicar con alguien del equipo organizador.

Enfrente de mí está Miguel. Ni me hace caso. Parece que está molesto; algo no está sabiendo con respecto a lo planeado. No sé por qué razón la señal de Internet se perdió y Bennu quería proyectar una imagen de Cristo en la Cruz, para que nos acompañara en el tema del desamor.

Me se acerco y se pregunto a Bennu, ¿cómo lo estás buscando? Él me dice: "Cruces"... y, mira, no me interesan los cruces de Nuevo Laredo o San Isidro en la frontera México-Norteamericana... Quiero proyectar desde el cañón una cruz de Cristo El Salvador; no creas esta parte de la experiencia en delicada; nos estamos metiendo en terrenos que no conocemos bien.

Busca, se sugiere, como imagen "Cruz de Cristo" (fue lo primero que se me ocurre). En eso, se nos va la luz... y, raramente, también el Internet que es satelital. La computadora no tiene por qué fallar, y empieza como a volverse loca.

¡Per Cristo!, ¿Qué nos pasa? ¡No se vale!, se queja abrumado Bennu. Sin tacto alguno, aprovechamos la obscuridad, para contarle que veíamos muy relajado al grupo, después de haberlos mandado a trabajar. Obviamente, no es muy bien recibido nuestro comentario, y parecería que estuviéramos hablando al vacío...

Por suerte, intenta regresar la luz. Como en tres ocasiones entra, y se va. De repente se estabiliza.



Bennu se dirige a mí: ¿Dijiste "Cristo Rey", "la Cruz de Cristo", e... Toma la computadora y empieza a seleccionar una imagen; prende el cañón y la proyecta en la pantalla, para que todo el campamento la pudiera ver.

Es una imagen muy fuerte de Cristo. Yo, le comento a Anita, que Marcela y yo preferimos el Cristo resucitado.

Bennu me oye y me comparte: este es el Cristo que necesitamos; el que se sacrificó por nosotros; el que impacta al creyente mexicano. Resucitar es parte de la esencia de Cristo; pero, primero, tenemos que enfrentar a la muerte: darnos en su totalidad, sin egosmos y consideraciones personales.

El ambiente se siente raro. Lo mágico de nuestra sensación de paz a la llegada se empieza a perder. Para fastidiar la situación, se aparecen, como fantasmas (de la nada), dos campesinos con sus lámparas y morrales a pedir nuestra autorización de estancia ejidal para acampar.

Bennu, molesto, les dice que si es necesario pedirle a una autoridad civil o divina permiso para alabar a Dios. Sin más, abre su portafolios y saca un papel: ¡La autorización del Comisariado Ejidal la tenemos! ¡Aquí está!

El ambiente se siente pesado, como si estuviéramos violando alguna Ley. Miguel interviene, conciliador y con un gesto muy amable le dice al campesino: Chino ¿qué tal? (Suego me comentaron que el Chino es un líder natural de la comunidad Otomie, quien trabaja como supervisor en una armadora de automóviles de la zona y tiene estudios en Alemania, donde le mandó la empresa a capacitarse, después de obtener su título de Ingeniero Mecánico en el Tecnológico de la zona, donde fue su maestro y vecino).

Chino: Profesor, Don Miguel... No lo había visto; ¿qué hace usted aquí con estos Raves?

No Chino... no somos Raves... Estamos viviendo una experiencia muy profunda, que le llamamos Desierto Espiritual, la que nos la dirige un gran hombre y amigo, Bennu.

Los campesinos: Mucho gusto Don.

Compañero del Chino: ¿Se le informaren al Padre Joachó...? Ya sabes qué especial es para estas cosas, y no le caen bien los Carmelitas y sus desiertos. Lo único que vale, para él, es el trabajo de sus menjitas, y... por cierto, no las veo aquí.

Miguel: Miren, ésta no es ninguna experiencia de Carmelitas o Franciscanos, o de cualquiera congregación. Bien, ustedes dos saben que me llevo "a toda" con Joachito; no nos estamos metiendo con su comunidad; bueno, sí, con la Comunidad de Dios, que no es exclusividad de nadie.

Miguel continúa: Consideraré necesario pedirle y avisarle a Chón, nuestro Comisario Ejidal, para que nos prestara la Cabaña y el Valle, para resguardar las cosas de los matorras, de la lluvia y, claro, tener luz sólo para operar los aparatos.

Sí, dice el Chino, pero a nosotros nos preocupa que al llegar tu gente, después de un ratito, los animalitos de las granjas están nerviosos, y los perros están ladrando mucho, como si el "Chamuco" estuviera por aquí. Así pasa cuando se drogan los del Rave.

¿Cómo?, le preguntó Miguel, ¿los animalitos están fuera de onda?

Sí, Carnal, afirma el Chino y su acompañante. Esto sucedió hace poquito, cuando el Señor de Blanco empezó a hablar del "Chamuco". Nosotros lo vimos desde el monte; ahí estábamos curioseando; y, de repente, el aire refrescó, el viento arreció y sentimos que algo o alguien andaba rondando nuestras tierritas. ¿No serán tus invitados que se meten al bosque a tomar o a hacer sus cositas?

Bennu, ya más calmado, le dijo: Gusto Chino y usted Don; gracias por venir y avisarnos. Esta es su casa... Los intrusos no somos nosotros; ninguno de los que está aquí. No se saquen de onda, pero sí tenemos a un intruso; el nuestro no es cualquiera; y, es peligroso. De veras... Es muy fuerte y engañoso; es truculento y escurridizo. Sólo lo podemos retirar con alabanzas a Dios, cantos y oraciones; hay que unirnos en la fe con Nuestro Señor Jesucristo.

Es el Diablo... dice el amigo del Chino... Cállate tú... murmuró el Chino. No lo llames... porque viene. ¿Te acuerdas?... ¡Cállate por la Virgencita!

Miren, dijo Bennu, somos muchos los "Soldados de Dios" que estamos en este Desierto. No es la primera vez que viene a chingarnos. Vamos a herirlo con la espada que más le duele: el amor.

Como para romper el diálogo entre los cuatro, Bennu le dice a Anita: ¿qué piensas linda? Y, como si el Señor la iluminara, sugiere: Pues empecemos a poner el orden con la oración de los alimentos. Necesitamos nos ayuden y lo invitamos a que, si pueden ustedes dos se queden a convivir con nosotros y a conocer lo que hacemos en éste precioso lugar que Dios nos ha prestado y a ustedes les ha encargado para cuidarlo.

Buena, dijo el Chino. Estamos de acuerdo; pero nada de cosas raras que hagan o se metan su gente. Nos quedamos; no para cuidarlos; confiamos y queremos a Miguelito, desde que su papá estaba encargado de la funeraria del pueblo y que ahora ellos con su santa madre apoyan a la comunidad; esa que lo vio nacer y a sus antepasados, desde los tiempos que los otomíes, gobernaban estas tierras.

Miguel y Bennu nos miran, con cierta complicidad, por haber estado presentes en el diálogo con nuestros nuevos invitados. Me preguntan, ¿qué se les ocurre que podamos hacer, para volver al control?

Anita sugirió: Ya lo dije... Vamos a bendecir los alimentos; que nos ayuden los señores y, así, los presentamos con nuestra comunidad.

Buena idea... Dame el inalámbrico... Hermanos (con fuerte voz e intención), ¡por favor su atención! Vamos a interrumpir momentáneamente lo que estamos haciendo. ¿Tienen hambre?; pero, ¿de la del estómago? Un "Sí" generalizado se oyó en el Valle...

... Entonces, se voy a pedir a un invitado muy especial, que todos conocemos como el Chino, no ayude a bendecir los alimentos. A quienes no lo conocen, el Chino es orgullosamente oriundo de estas tierras benditas (aplausos) y, los fines de semana, ayuda a cuidarlas.

También, les pido invitemos a nuestra mesa al Señor (pausa) y le pidamos que nos acompañe en esta difícil segunda reflexión. Está aquí, aunque sea en imagen (ya tenemos luz) con nosotros; pero queremos que lo invitemos a que penetre en nuestros corazones, en nuestra mente, y utilice nuestra palabra y, principalmente, nuestros actos e intenciones para bendecirlos; le pedimos nos ayude a desenterrar y estar alertas de las triquiñuelas de las que utiliza el Maligno para confundirnos y boicotear nuestra reunión. ¡Abramos nuestro corazón, para poder cerrarle al Maligno las puertas de esta Comunidad en Dios!

Bennu invita al Chino a subir al "Benben". Este, emocionado, ante un completo silencio, se dirige en Otomí a la comunidad. Sus palabras flotan en el valle y parece como que se integraran a un círculo de amor, como si todos las entendiéramos; toma el pan y lo esparce a los cuatro vientos, y con una reverencia se persigna en español.

Miguel pide el micro y nos dice: las palabras del Chino fueron bellas y no puedo repetir las textualmente. Bendijo a la tierra, para que nos dé sus frutos; al aire, para que ayude a la fecundación de las plantas; al fuego, para que consuma todo lo que nos pone barreras para nuestro crecimiento espiritual; y, al agua, para que renueve a la naturaleza. Dio gracias a Dios, señalando los cuatro puntos cardinales, porque tenemos en nuestra mesa el alimento del cuerpo, que nos permitirá nutrir nuestra alma (pausa). Asimismo, de forma enérgica, invitó a las ánimas malas a regresar a sus refugios y dejar que los ángeles de Dios bailen sus danzas de amor y armonía entre nosotros. Bueno... Más o menos eso dijo... Amén.

Un prolongado aplauso entre la audiencia y abrazos espontáneos. Algunos, no entienden qué está pasando; pero se unen cuando cantamos ese Padre Nuestro que me encanta de la misa dominical.

El Chino le da las gracias a Miguel y todos empezamos a compartir el pan y la sal. La alegría y el calor de los seños de los hogares empieza a florecer: de nuevo el vibrar de las cuerdas de las guitarras, el canto de la flauta, y la voz del ruisenñor, alaban a Dios.

Bennu: Hermano (se dirige a mí...), Anita, compartan los alimentos con todos. Gracias, por su presencia en este momento difícil; llegó cuando el Señor nos los mandó... Ustedes fueron su médico... Alegrese... Alabado sea el Señor.

Al caminar hacia nuestro hogar, Anita me dice que siente, de nuevo, como que se respira un ambiente de paz y armonía. Y como si fuera una de las conductoras del Desierto, me comenta: ya te fijaste, estamos casi preparados para seguir la transformación de nuestras debilidades, de nuestras cenizas, en fortalezas y ponerle un alto a nuestras amenazas. ¿Sientes la presencia del Espíritu Santo?

Después de unos momentos de cantos y alabanzas, paulatinamente cada grupo empezó a trabajar las preguntas del taller. Bennu y su grupo de "seguidores", como en un par de horas, hacen notas de cada aportación de los grupos y luego escogen a un líder de cada uno.

Después de reunirse por unos buenos minutos, se rompe ese murmullo parecido al sonido de las hojas con el viento, cuando Bennu toma la palabra y dice, a través del sonido ambiental: ¡Compañeros, lo que está escrito en estas planchas cinceladas con su trabajo, yo no las desbasté: se escribieron como resultado del diálogo, la investigación bíblica y documental que cada grupo ha realizado. Yo trataré de hacer un resumen, desgraciadamente conceptual; pero que va dirigido a la reflexión y a abonar a nuestro espíritu por el camino del Señor, para que sepamos la envergadura de la lucha con la que se estamos enfrentando.



Los torcidos caminos del Maligno

Bennu: ... insisto, éste es el resultado de la investigación de los grupos. Algunas son ideas textuales de grandes teólogos o de la Biblia; otras son inspiración del Espíritu Santo. No importa qué hogar lo haya escrito o dicho. Aquí no hay derechos de autor: Dios es quien las reveló; lo importante es que nos sirvan para luchar y reforzar nuestra lucha callada y continua contra el Maligno.

Bennu empieza a abordar las reflexiones de cada grupo. Son muchas ideas, alegorías, citas bíblicas y de no sé cuantos documentos. Yo trato de anotar las más importantes para mí. La grabadora no me sirve, porque entre el viento, los comentarios de mis compañeros y el tiempo, se pierden algunas ideas importantes.¹

La primera intervención de Bennu me recordó a una plática en la escuela con el gran hombre, maestro, educador e historiador, Don Daniel Cosío Villegas (ahí reflejé mi deformación profesional), quien al enseñarme el estudio de la historia de Estados Unidos de América, le pregunté: (parafraseando) ¿Por qué estudiamos la historia de los Estados Unidos, si ellos nos

¹ *Nota del autor: El contenido de este apartado no es tan rico y vívido como la experiencia del Desierto. Perdón; pero mi intención nunca fue hacer este relato, el cual me vi motivado cuando, por una enfermedad tanto física y un problema sentimental, no he podido dormir; las noches son largas; y me he propuesto una forma de darles amor a ustedes, mis hermanos, con este relato de un día de la vida de muchos de nosotros.*

Los comento, como dato curioso, que al estar escribiendo este relato, la computadora, el Internet, la luz, la casa, me han hecho muchas jugarretas: me cambian de lugar los textos, me corrigen las palabras y me las escriben en inglés, o algún ruido extraño en la cocina y muchas otras travesuras. Entences, lo que he hecho es regresar a donde inserté la imagen de Cristo y lo invooco. Créanne, en este momento me lo está haciendo. No me deja poner acentos... ja, ja, ja.)

han invadido y no han sido nuestros "buenos vecinos"? Y él contestó: si quieres defenderte de los asacranes, tienes que conocerlos. Nunca se me ha olvidado esa lección, después de tantos años.

Así, parecía que Bennu nos decía: hay que conocer a Satanás para saber defenderse de él. El Diablo actúa, como los ángeles: se introducen en tu esfera íntima, y hace que veas las cosas a su manera. Parece que éstas son realmente así, verdaderas. Tú estás convencido (a) de que es como tú lo ves, y que está bien; pero, no, ¡son un engaño! Sí, un engaño destructor; que lucha contra la virtud más difícil de vivir: el amor, en la verdad.

Lo malo es que eso se traduce en acciones que te convencen de que estás bien; de que tienes argumentos válidos y compartidos con los que te rodean. Ellos, sin saberlo y tu sin darte cuenta (ayudando a Satán, sin darse cuenta), lo apoyan, al apoyarte; lo entienden y lo justifican, al "entenderte y justificarte".

En realidad, dice Bennu, estás haciendo daño sin fijarte; el éxito de los demonios es que les estás haciendo esas heridas a los que más quieres. Todo, ¿para qué? Es sencillo, para que Él, Ellos ganen su batalla, y tú no te fijes que, en realidad, tú no ganaste. Cuando alguien gana, existe un perdedor. Una persona puede ser tu enemigo por toda la vida; simplemente, porque tú te convences de que él no te entiende. O, peor, que no te procura, y cuando lo buscas, sin que sepas por qué, no te habla, te rehúye,

... ¿Eres, realmente, feliz por haberte salido con la tuya? ¿No te sentirías más satisfecho (a) al haber compartido o dejado de hacer aquello con lo que tú te empeñaste, a pesar de lo que piense o sienta tu prójimo?

... Es triste, piensen con el corazón, lo dice con palabras entrecortadas: ¿A quién le ganaste y le hiciste perder? ¿En realidad ganaste? ¿Solo ampliaste un hueco más profundo en tu alma, y ahora te sientes más solo (a)? Lo más más agobiador es: ¿a quién perdiste? ¿Quién se fue de tu corazón y quién tiene el suyo desgarrado?

Bennu hace una pausa... Baja su cabeza y saca un pañuelo y se limpia las lágrimas (silencio).

Yo pienso en por qué estoy aquí. ¿No debería estar en casa? o, ¿el Señor me había llevado a este lugar, justamente, para que pensara en o qué significó mi relación de pareja (estoy separado) que, yo

La sentía muy sólida, pero...? Caray, me cuestiono, es la primera experiencia de este tipo que no vivo con Marcela. Señor... ¿Qué me quieres decir con esto que está sucediendo?

Las lágrimas se me salen y parece que el Valle está desierto... Sólo se oye cómo la madera truena por la humedad; cómo las hojas de los árboles murmuran; cómo el arroyo fluye; cómo mi alma se estremece y se agita... sin saber qué hacer.

En lo más profundo de mi ser, le pido al Señor ayuda; una palabra; un consejo, una pista.

Anita fija su mirada en mí: me toma de la mano y me dice: Escucha al Señor... Nos está hablando... Es una carta de amor para ti... No la dejes pasar. Es tuya, como a mí me está mandando una. Reflexiona... ¿No vale la pena estar aquí solos; pero acompañados por todos estos hermanos que, como tú, se están cuestionando?

Yo sólo le puedo decir: Gracias. Me acuesto sobre mi bolsa para dormir y ya no pienso en nada: sólo veo las estrellas, las nubes que reflejan la luz de la maravillosa luna. Muy adentro de mí, como si quisiera evitarlo por "mi verdadero enojo", pienso: "Linda egoísta", ¿Por qué? ¿Me haces falta! Seguro que ahí donde estás ves la misma luna, yo también la veo, aunque tú estés en otro lado.

Con mucho respeto de nuestro silencio, Bennu se mantiene callado, por no sé cuánto tiempo...

Delicadamente, Miguel toma el micrófono y nos dice: Saben: El triunfo de Satanás es que tú hiciste lo que quisiste sin verdaderamente valerte con la virtud del amor; a pesar de la oposición de quien fuera, aunque lo o los amaras, "ganaste": tú contra otro o contra todo el mundo. Eres un "ganador", porque ganó tu individualismo, por la "lucha de tus legítimos anhelos, y deseos". Tú has sobresalido; te has salido con la tuya; has crecido y te has superado y ganado a todos los que tú piensas no te dejan crecer (claro, te están ayudando los demonios). Eres "ganador"... No eres mediocre...

... Me pregunto, a manera de reflexión, ¿A quién te has llevado en el camino? No importa,, Eres Tú, y tú eres tu circunstancia, sin importar la de los demás. Esto vale más, entre más cercana la persona esté de ti, de mí, de quien dices amar o hayas amado. Es un triunfo tuyo, a pesar de la verdad del amor.

Añade: Oigo claramente el discurso del Diabls, quiere entrar en el corazón de cualquiera de nosotros:

... Murmura y grita con seguridad: ¿Para qué sacrificarte, si eso significa dar algo de ti? y ¿sabes...? Ya has dado mucho y ahora te toca.

... Tú estás cómodo (a) así; tu trabajo te ha costado. Toda tu vida la has dedicado para "tener" lo que tienes.

... Oye, no es justo compartir o dejar de hacer algo que te gusta, para satisfacer los caprichos de tu prójimo. Eres TÚ. Oíste: Soy YO. El único que me interesa, a fin de cuentas, aunque yo diga a mis amigos y cercanos que yo quiero y santifico a mi prójimo. (Silencio)

Bennu retoma la palabra y parece que deja en el grupo el tema de reflexión:

... Lo malo de esos ataques encubiertos del Maligno es que nos hacen creer que tenemos la razón; nos ciegan los argumentos de nuestra lógica; aceptamos como la verdad, a las "verdades a medias", que son las peores mentiras. Pero, estamos convencidos. Pasan días, meses, años y no nos sanamos con quienes hemos aplastado inconscientemente.

... Tengan cuidado, al Diabls no le interesa la sanación; es uno de sus grandes enemigos; y, hasta aprovecha intentos de sanarnos, para profundizar las heridas. Utiliza su gran arma: el egoísmo. Muchas veces, éste está disfrazado de buenas intenciones de "yo, Si cedi; pero él sigue en las mismas, y no comprende la realidad de las cosas".

... ¿Qué nos queda hacer para defendernos de los que nos atacan? Hay que escuchar... ¿Cómo? Hay que ir conociendo al Maligno. Esa es nuestra tarea. Sólo les daré algunas orientaciones fundamentales:

... Vamos a revisar algunos pasajes bíblicos y de otros documentos, Obviamente, no todos. Esta no es una clase de Biblia o de filosofía; es sólo para darle dimensión contra lo que estamos escuchando y conviviendo diariamente desde que nacemos a esta vida.

... El Diabls o Satanás, es mencionado en siete de los libros del Antiguo Testamento. Los autores del Nuevo Testamento escribieron de él en diecinueve libros. Entonces vemos que es un personaje del cual debemos saber.

- *Ezequiel 28:12-15. Fue creado por Dios. Notamos que fue "lleno de sabiduría y acabado en hermosura". Fue creado perfecto, es decir, sin pecado. Entonces Satanás es una personalidad. No es solamente una influencia o un poder malo.*
- *Ezequiel 28:14. "Querubín grande, protector".*
- *Ezequiel 28:15-17. "Se halló en ti maldad". Pecó contra Dios. ¡Quise ser igual a Dios! (Isaías 14:12-14). Cayó de su lugar de honor. Ha perdido su posición, pero no su poder. Todavía quiere ser como Dios.*
- *Satanás es activo en el cielo (Job 1:6). Dios le permite entrar delante de Él para acusar a los creyentes (Apocalipsis 12:10). Por esta razón necesitamos un abogado (1ª de Juan 2:1). Satanás y sus "seguidores" (ángeles y demonios) son llamados "huestes espirituales de maldad en las regiones celestes" (Efesios 6:11-12). Será lanzado fuera (Apocalipsis 12:7-10).*
- *Es activo en el mundo. Es llamado el "príncipe de este mundo", en Juan 14:30. Él es el "dios de este siglo" (2ª Corintios 4:4), y es como un león rugiente (1ª de Pedro 5:8).*
- *Satanás tiene mucho poder, pero no es Todopoderoso. Esto se pertenece sólo a Dios. (2ª Tesalonicenses 2:9; Judas 9).*
- *Algunos de sus métodos: Él está en contra de Dios, su plan y su pueblo.*
- *Tienta al hombre a pecar (Génesis 3:1-6; 1ª Corintios 7:5).*
- *Presenta imitaciones o sustituciones (2ª Corintios 11:4, 13-15). "Otro Jesús" quiere decir "falso salvador", "otro espíritu" para guiar; "otro evangelio", es un falso plan de salvación; "falsos obreros" y ángel de luz! Su propósito es que los hombres no sean salvos.*
- *Estorba la vida de los cristianos (1ª Tesalonicenses 2:18). Estorba la obra de Dios (Marcos 4:15).*
- *Puede causar enfermedades (Lucas 13:16), y aún la muerte (Hebreos 2:14).*

... En las próximas sesiones vamos a concluir este tema con una última reflexión: la lucha cotidiana para la victoria del creyente sobre Satanás. Esa victoria, también, está escrita en la palabra santa y nos dice cómo realizarla; pero es un reto grandísimo, así es el enemigo. No nos deja realizarla; la minimiza y se burla de ella. Nosotros, muchas veces somos sus cómplices sin quererlo.

... En las escrituras se nos señala: La victoria final sobre él es segura (Romanos 16:20, Apocalipsis 20:10). Eso nos da claridad de fin; pero no nos dice cuándo y ni cuánto trabajo costará a las almas.

... También, nos dice: Cristo ganó la victoria en su muerte y resurrección (Hebreos 2:14). Sí, Cristo ganó; pero nosotros estamos en la lucha: ¿cómo podremos morir y resucitar para ganarle al Maligno?

... Nos da un camino, difícil, que requiere reforzar y convencernos que podemos vivir ejerciendo, no mencionándolas, las virtudes. Nos dice: El cristiano puede tener la victoria sobre él por medio de Cristo. La armadura de Dios (Efesios 6:11-18). Vigilando (1ª de Pedro 5:8). Someterse a Dios y resistir al Diablo (Santiago 4:7).

... Por último, nos acerca a la comunión y nos proporciona un medio: La Sangre de Cristo (Ap. 12:11). ¿Qué nos quiere decir con eso? ¿Sabremos hacerla nuestra, usarla para la lucha (la sangre derramada en El Calvario) y derrotar al mal?



Una noche especial

... Buenas noches a todos. Espero que en estas pocas horas para que llegue el orto, el amanecer, sean de descanso o de meditación. Dejen a su cuerpo descansar, es el tiempo que Dios les ha dado.

... Por favor, denme unos minutos. Todavía no hemos acabado.

... Acuéstense en algo suave (todos se miran entre sí y siguen las instrucciones). Benuu, con un tono de voz muy suave, invita a experimentar una experiencia de relajación, para sentirnos mejor. Empieza, con voz muy pausada, a que sintamos cada parte de nuestro cuerpo; a relajarlo y darle paz... Es una experiencia que dura unos diez minutos; muy singular, porque, al terminar, todos nos sentimos calmados, con una sensación de paz, de vida.

... Terminemos, agrega, con una oración fuerte: el canto o Salmo:91

Tú que habitas al amparo del Altísimo y resides a la sombra del Omnipotente,
dile al Señor: "Mi amparo, mi refugio, mi Dios, en quien yo pongo mi confianza".

Él te libraré del lazo del cazador y del azote de la desgracia;

te cubrirá con sus plumas y hallarás bajo sus alas un refugio.

No temerás los miedos de la noche ni la flecha disparada de día,

ni la peste que avanza en las tinieblas, ni la plaga que azota a pleno sol.

Aunque caigan mil hombres a tu lado y diez mil, a tu derecha, tú estarás fuera de peligro: su lealtad
será tu escudo y armadura.

Basta que mires con tus ojos y verás cómo se le paga al impío.

Pero tú dices: "Mi amparo es el Señor", tú has hecho del Altísimo tu asilo.

La desgracia no te alcanzará ni la plaga se acercará a tu tienda:

pues a los ángeles les ha ordenado que te escolten en todos tus caminos.

En sus manos te habrán de sostener para que no tropiece tu pie en alguna piedra;

andarás sobre víboras y serpes y pisarás cachorros y dragones.

"Pues a mí se acogió, lo libraré, lo protegeré, pues mi Nombre conoció.

Si me invoca, yo le responderé, y en la angustia estaré junto a él, lo salvaré, le rendiré honores.

Alargaré sus días como lo desea y haré que pueda ver mi salvación".



Después de la lectura del Salmo 91 que, por cierto, nunca se había leído, camino rumbo a nuestro Hogar. Al llegar, busque a Sergio, aunque sea para saber dónde estaba. Me dijo Samuel que había venido un cuate y se había presentado con él; que se había encargado que nos dijera que tenía hospedaje en el Hogar 15. Bueno, me tranquilizó; no es un niño; pero, yo estaba preocupado porque sabían que se había venido conmigo.

Somos casi 20 en nuestro hogar. El fuego está al punto y todos buscan un lugar para acomodarse. Los lugares más recurridos son los cercanos a la fogata; pero yo preferí resguardarme del viento y preferí una pequeña fosa, donde podría armar la casa de campaña sin dificultad. Entonces, limpio de piedras y hojas, con unas ramas, el lugar; especialmente, creo quitarlas que quedarían debajo de la casa.

Luego, la armo fácilmente y trato de orientar la entrada de la casa hacia el Sur, de donde no sopla aire tan frío. Me preparo para dormir; me tomo unas medicinas y me acomodo en el interior con mi bolsa para dormir.

Por su lado, Anita traía una bolsa para dormir y un buen número de cobijas. Obviamente, nosotros las tuvimos que traer desde el improvisado estacionamiento. Ella, desde el principio, había dejado sus cosas muy cercanas a la fogata. Ahí, estaba el ambiente: chicos cantando o platicando sobre no se qué; pero se antojaba compartir con ellos. Así era en cada Hogar. Creo que ella dormirá allá.

Señ como las dos de la mañana y las voces se empiezan a callar. Por ahí o allá, unas risitas; una persona que habla de otras experiencias. Se oyen los ladridos de los perros, cuando se toca la guitarra. Una persona sugiere levantar y guardar la comida, para no atraerlos.

Todo calmado; las luces de la Cabaña Principal apagadas y sólo nos acompaña la imagen del Cristo crucificado, que parece dominar todo el campamento y moverse con el reflejo de las llamas de las fogatas.

Se siente, de vez en cuando, la presencia de los "seguidores" que parecen decirnos estar vigilando la Casa del Señor. Todo está hecho para un buen descanso.

Trato de dormirme en aquella estrecha bolsa. La siento muy chica, casi no me puedo mover y me lleno de calor; la abro de un lado, para refrescarme; la distiendo totalmente, para usarla como si fuera una cobija y poder dormir mejor.

Minutos y más minutos dándole vueltas a mis almohaditas, a mi cuerpo, a mis pensamientos, y a mis sentimientos. Me pregunto: ¿Ya me tome la pastillita de la noche, que no me permite tomarme una pinche gota de vino? ¡Ya... hace horas!

Y sigo dando vueltas. Siento esa piedrita que se me encaja en el costado, ¡Qué friega, y flejera! Para quitarla tendría que mover toda la casa. ¿Vuelvo a armar la bolsa, para amortiguar la piedrita?

Más y más ideas pasan por mi mente: mi esposa, mis hijas y nietos; el trabajo que podría conseguir; qué me depara el futuro; tengo que ir con el Internista; lo que haré regresando de vacaciones...

Resultado: No me duermo y me estoy desesperando... , porque sé que nos van a parar temprano; o, el mismo frío matinal, la helada, lo hará.

Pasan más minutos, eternos, por cierto; se escuchan, entonces, unos pasos moviendo descuidadamente la hierba, acercándose a mi casa de campaña.

Una vocecita, apenada, me murmura: ¿Me das asilo? No puedo dormir... Esta muy caliente la fogata y no me dejan dormir los seños cuando truenan... Los mosquitos, aunque los ahuyenta el humo de la fogata, parece que me vienen a secretar... Me asustan los perros.

Bueno, Anita, ¿Pero cómo le hacemos? Esto está muy estrecho como para que duerman dos personas. Y yo estoy todavía en espíritu casado... je, je.

Mira, me dije bostezando, no juegues con eso a estas horas, y con tanto trabajo que, seguramente, tendremos mañana. Mantén abierto tu "sleeping" y acomódalo como si fuera el colchón, ya que es el más grueso. Así, ponemos encima el mío y mis cobijas, ¿Sale?, y tratamos de dormirnos los dos (manos a la obra).

Fue muy buena iniciativa y, en pocos minutos, intentamos dormirnos; una vez que nos hicimos de la idea de que estábamos acompañados; de sentir un cuerpo junto al nuestro, que no nos pertenece. Deje que mi mente fuyera, sin darle temas, inquietudes u otro tipo de cosas. Por fin, sin ver el reloj del celular, caí dormido.

Dormí muy cómodo, hasta que una campana se oyó cerca de nosotros; una vez en un parlante portátil dice: 145 minutos para levantarse y desayunar!

Me despierto y le doy un beso a Anita, cuya respuesta es: ¿extraña a su esposa? Yo le contesto: ... Buenos días... Ahora me hablas de usted... , si ya dormimos juntos (reímos).



Un amanecer maravilloso



El Sol todavía no aparece en lo alto de la montaña. Sin embargo, la claridad azulosa del amanecer hace brillar el suelo lleno de cristales de hielo. Al abrir la tienda, Anita, a pesar de que yo todavía estoy en la cama improvisada, deja entrar la racha de frío. Este me cala; mis manos se empiezan a enfriar y, realmente, no me quiero mover del rico calorcito que habíamos producido en esa cama improvisada; me tapo hasta el último cabello,

Levántate flejo, me dijo Anita. Sal a gozar de esta linda mañana; mira cómo las nubes cubren la parte baja de las montañas y el Valle. ¡Velo con filosofía! Es mejor que levantarte para clase de 7, y tomar el gélido autobús, y llegar a la clase de estadística. Nostálgicamente, dice, me recuerda mi tierra, en donde a esta hora, los amaneceres son ya parte de la jornada laboral agrícola.

Me levanto, me calzo y me pongo una riquísima chamarra, con un suéter sueco abajo para mantener mi pecho caliente. ¡Qué día tan precioso!, pienso. Gracias Señor por mostrarme esta acuarela que refleja un instante de tu creación.

Gaminamos arroyo abajo, y como a medio kilómetro, en un estanquito en donde reposa el agua, están, metiendo los pies Marta y Josefina, con un chavo que no sé cómo se llama (Jack, dirían los gringos). Marta me dice: Profe, no que es usted muy sano y que le hizo al Hippie del de los sesentas. Métase, es muy chido; no se va a dar pulmonía.

Discretamente, para que no esperaran más de mí, me quito los zapatos y los calcetines; meto los pies al agua helada y me mejo el rostro y un poco el cabello. En esos momentos, todos ellos ya se están echando agua y mejor se quitan la ropa para no mojarla. ¡Qué padre es ser chavo, pienso para mis adentros; yo, también, lo pude hacer sin miedo en aquel viaje a Oaxaca!

A lo lejos, suenan una buen número de campanitas y Jose, la amiga de Marta, dice: ¡Chin, Ya nos quedamos sin desayunar... No la friegues...! ¡No les caería bien un atchito de arroz y unos tamalitos oaxaqueños con frijoles? ¡Nos vemos en el hogar, si puede los guarde alguno! Al fin, yo vi una cazuelitas de las señoras del pueblo; seguro, también, están vendiendo quesadillas. ¡Ojalá, no se ponga sangrón Bennu y las deje vender! ¿Sabén? Yo me como un tamal, aunque se enoje mi mami por no comerme el sándwich de huevo que me preparó.

En un rato, yo me estoy comiendo ese tamalito y calentándome con un atole de fresa; aunque engorden, pero qué rico caen. Parece que todavía hay tiempo. Bennu y Miguel están platicando con (imagínense) el Padre Joachó. Parece como que el Presbítero del pueblo de abajo, está motivado por la cantidad de gente y el reporte que le dio el Chinó.

Así, pide el micrófono y dice: Hermanos, hermanas, ¿no se les olvida algo? ¡No hemos bendecido los alimentos que las humildes manos de nuestras amigas nos están proporcionando!

Entre la multitud, se oye la voz de Angelita (me comentan que es la Directora de la Casa de la Juventud de Xochitltenango): Yo, Padre... Yo quiero hacerla...

Por favor, Angelita... asintió el religioso. Prendí la grabadora y les comparto su oración, fresca y comprometida:



“En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Señor, gracias por darnos este gran regalo de vivir esta experiencia en comunidad.

Gracias por permitir que anoche durmiera en tus brazos, aunque con un poco de miedo por mi falta de fe, ante las reflexiones sobre el poder de tu gran enemigo: el Diablo.

Hoy nos has brindado un bonito amanecer: frío, pero muy claro y colorido, como un cuadro de José María Velasco, en donde sus pinceladas, su colorido y realismo alaban tu creación.

Hoy nos bendices con la presencia inesperada de Joachito, guía de muchos de nosotros y de la comunidad con Dios.

Te pido bendigas los alimentos y a las humildes manos que nos los ofrecen.

Te pido por los trabajos de este día; que no se queden sólo en buenas intenciones, sino que se conviertan en buenas acciones; que encontremos en nuestros hogares tierra fértil para sembrar y cosechar la experiencia; flores en los campos y no hierbas y espinas que nos lastimen al tratar de obtener el fruto.

Haznos virtuosos, trabajando en contra del pecado y no dejándonos engañar.

Todo esto te lo pido con la oración que nos enseñaste a tus amigos, a tus compañeros, a los apóstoles; los que nos la dejaron como tu testimonio a tu pueblo. . .

Padre Nuestro que... Amén.

Después de esta oración y de paladear mi rico y calentito desayuno, como que me volví a conectar con la experiencia. Aunque, viéndolo bien, toda ha tenido una unidad y una dirección a la que nos conduce este Desierto: a aprender que una virtud, como el amor, es una cualidad que permite a quien la posee a tomar y llevar a término las opiniones correctas en las situaciones más difíciles para cambiarlas a favor del bien común.



La limpieza de nuestras almas

Paulatinamente, nos reunimos alrededor del Gran Hogar, con curiosidad, para esperar el inicio de la sesión matutina. Se siente una gran camaradería; aunque el frío todavía está fuerte, y el sol todavía no se asoma. Vec como personas que ni siquiera buscaron ayer cruzarme la mirada, hoy se acercan o me les acerco a buscar un pretexto para conocerlos. Parece que es algo generalizado y realmente es bueno.

Miguel toma el micrófono. Saluda a la multitud y nos marca la actividad que sigue:

... Los grupos 1, 2, 19 y 20, por favor reúnanse en este lado de la cabaña; ustedes son "la Luz del Poniente". No se hagan bolas; hay mucho espacio de aquí al estacionamiento. Los hogares 3, 4, 17 y 18, acá, en el Oriente; su espacio es hasta la "Punta del Canario". Sucesivamente, crea los otros dos grupos restantes; cada uno, con una cobertura territorial de más o menos un kilómetro cuadrado de extensión, correspondiente a su punto cardinal. El más difícil terreno es para "la Luz del Norte", donde hay pequeñas cañadas y el acceso no es sencillo. Ahí, les pide mucha precaución y medir sus verdaderas posibilidades. Es nuestro grupo.

Bueno, dije en voz baja: ahora qué quieren hacer. Tal vez una adoración a los puntos cardinales o algo parecido. ¿Nos darán incienso y algún báculo, para que organicemos la fiesta de las 4 estaciones? Por cierto, estaría muy padre que nos acompañaran con música de Vivaldi.

A mi lado, las dos señoras de blanco, con corona de flores, me miran con unos ojos de donde salen, no puedo decir flechas, pero sí desaprobación.

Una de ellas me dice: el trabajo con el Señor no es fácil; pero, tampoco, difícil. Lo puede hacer cualquier ser humano que lo intente; pero es cansado y duro; se necesita mucha perseverancia, tolerancia y humildad.

Especialmente, humildad, dice su compañera: Humildad para aceptar nuestros errores (eso es difícilísimo), y tratar de encontrar caminos inexplorados para vivir con el plan que tiene Dios conmigo, con tu o tus semejantes, con tu comunidad, con la vida en nuestro planeta y el universo; pero, principalmente, con Dios, que te abarca a ti y al Todo y es Todo y algo más.

¡Ay, ay, ay!, me dije para mis adentros; ahora, una clase de panteísmo... ¡Wuuu...!

De nuevo, Miguel toma la palabra y dice: Compañeros, en cada lado de la Cabaña Principal hay ramas que se usan para remover las hojas y basura en el campo, así como una grandes bolsas negras, para que acumulen la basura inorgánica; en toda la zona seleccionada del bosque, hay unos 20 botes grandes de basura, para que dejemos limpio el lugar: No sólo de nuestra basura, sino de la que otras personas han tirado aquí durante mucho tiempo; es la más difícil de recoger.

... Bueno, también, aunque no es una buena época para plantarlos, hay unos 300 pinitos, más o menos grandecitos (para que aguanten), los cuales quedan en sus manos plantarlos resguardados en este lindo bosque. Recuerden que los vientos dominantes son los del Norte; aunque del Sur este, el Señor nos regala la frescura de los vientos de El Nevado de Teluca; denles espacio para crecer y levantar el templo de Dios.



Cuando oigan las campanas, por favor acaben lo que estén haciendo. Si ya terminaron y su amigo de junto, no; ayúdenlo a que acabe a tiempo. Es un trabajo de grupo: ¿Saben quéémesmo? Tenemos

un buen tiempo tanto en horas como en el ambiente; el Sol, apenas, se empieza a asomar y nos va a dejar trabajar.

... Dejen sus chamarras o ropa caliente, aquí nada se pierde, porque van a caminar, a trabajar, a sudar y, lo más importante, integrarse a las pequeñas cosas que ha hecho Dios y que forman parte de nuestro infinito Universo.

Bueno, pensé (ya no en voz alta), ya somos parte de las brigadas de la Promotora de Bosques. ¡Adelante; así se me quitará el frío! Lástima que no nos dieron guantes, así no me lastimaría las manos.

Sergio se me queda viendo y me dice: Profesor, aunque haya hierbas y espinas, haremos el trabajo para el Señor. Me quede callado y reflexiono: "otra cachetadita que me manda diosito... ¡Aprende,.. Psdro!", me dije.

Empecé la faena y tengo, no sé por qué, en mi mente las últimas palabras que Miguel nos había dicho. Le comento a Anita que estoy como triste. No, como melancólico, por lo que nos dijo.

Ella, con descencuerto y una risa curiosa, porque no sabe de qué hablo. Profe, me comenta: si nada más preparé su ejército de "soldados de la basura", para justificar nuestra presencia con el tal Chen y el padrecito.

Ahora, ella es la escéptica. Me llama mucho la atención su actitud; no había sido así durante la experiencia. Pienso: A la mejor, recuerda algo de su pueblo; o, no sé. A fin de cuentas, yo soy el nostálgico.

Ana, le sugiero, vamos a sentarnos en esa crilla de la barranca. La vista está de lujo; no creo que afectemos a nadie, con dejar de recoger por unos minutos dos o tres papehitos; tenemos, parece, toda la mañana.

Ok, pero no por mucho tiempo. Nos pueden regañar alguno de los "seguidores".

¡Me vale...! y me dirigí a la crilla del monte.

¿Alguna vez, has leído a Gibran Khalil? Me contesta: ¿cómo se come eso?; ¿con palitos chinos o con la mano? Ignorante, no, no... es una persona, un "poeta" muy importante no sólo para mí, sino creo que para otra persona que he amado más que mi vida; con eso me basta.

Los pensamientos de Gibran han estado presentes en mí durante todo el Desierto: desde que llegamos; cuando hablamos con Bennu y Miguel; al compartir los alimentos y el descanso; al comprender por qué Sergio pidió refugio en otro Hogar... Por Lupita, interrumpe Anita.

Bueno, siéntate y aguántame un ratito; veme como un hombre común y corriente, un decente de trajecito decorado, pero más un amigo.

Ella se mantiene callada; no sabe que decir. La invito a ver cómo el Sol está empezando a subir; cómo en el Valle, allá abajo, las sombras de las montañas se pierden poco a poco ante la luz del astro que sube hacia el Zenit.

Sabes, he estado recordando, los pensamientos de Gibran. Pero lo que me hizo estallar fue cuando Miguel nos dijo: denles espacio (a los arbolitos) para crecer y levantar el templo de Dios.

Saco un libro que, por cierto me costó mucho trabajo encontrarlo en la casa, y se lo enseño. Este es Gibran Khalil Gibran; mira qué raro se escribe su nombre en árabe خليل جبران (enero 6, 1883 - abril 10, 1931). Como dice "fue un artista americano-libanes, poeta y escritor. En el mundo árabe es visto como un literato y político rebelde. Su estilo romántico fue el corazón del renacimiento de la literatura árabe moderna, especialmente en la prosa poética, rompiendo con la escuela clásica. Es considerado el tercer mejor vendedor de poemas de todos los tiempos".

*Escojo dos poemas del **El Profeta**, porque están relacionados con la experiencia que estamos viviendo.*

Mira, ¿estás de acuerdo con que los sea? Ella asiente...

Le complemento: Uno es sobre el amor y el otro es sobre el matrimonio. Los dos están relacionados, porque el matrimonio es una sección de amor, sin egoísmo con respeto a tu pareja: "denles espacio (a los dos) para crecer y levantar el templo de Dios", dijo nuestro amigo,

¿Quieres leer, Ana? Yo, como que estoy muy sacado de honda... Me siento solo... Más, cuando pienso que voy a llegar a casa con las pilas puestas y, allí no ha pasado nada; todo sigue

igual. Le cuento todo lo que me está pasando a nivel familiar y con mis hijas; especialmente la grande.

Conchuyo, ante una Anita que solo escucha y no sabe qué onda conmigo, al comentar que creo que esta reflexión es, aunque muy personal, parte de la vivencia de este Desierto; pienso que todos los que lo estamos viviendo, algo, en nuestros adentros, estamos moviendo esas cenizas, creadas por el tiempo. La Gran Garza Egipcia ha venido a renovarlas y volverlas de nuevo realidades en el presente.

Estoy seguro, Anita, que si tú sientes algo similar sobre esta experiencia. Como, tal vez, algún día yo lo haga, escribiré un texto que sería muy similar al tuyo; se parecería en forma; pero, en contenido, sería totalmente diferente. En lo íntimo, sería tuyo... y un gran regalo para los que creemos que sólo nosotros sentimos ese vacío, y también nos hacemos esos cuestionamientos, aunque viendo nuestra propia realidad. Un regalo tuyo, a cada una de nuestras almas.²

Buena, ya deje de hablar y te permito leer; gozar; y vivir los dos textos.

Ok, me dice; pero si me equivoco al leerlos, perdón. Siempre los pasan esa responsabilidad y luego nos critican.

... Veo que no están escritos en un español común para mí.

Buena, y empieza con una voz suave que me cautiva:

El Amor

« Cuando el amor os llame, seguidlo.

Y cuando su camino sea duro y difícil,

y cuando sus alas os envuelvan, entregaos.

Aunque la espada entre ellas escondida os hiera.

*Y cuando os hable, creed en él. Aunque su voz destroce nuestros sueños tal como el viento norte
devasta los jardines.*

Porque, así como el amor os corona así os crucifica.

² *Este momento fue el primero en el que se me ocurrió que podría compartir con ustedes esta experiencia.*

Así como os acrece, así os poda.

*Así como asciende a lo más alto y acaricia vuestras más tiernas ramas, que se estremecen bajo el sol,
así descenderá hasta vuestras raíces y las sacudirá en un abrazo con la tierra.*

Como trigo en gavillas él os une a vosotros mismos.

Os desgarrará para desnudaros.

Os cernerá, para libraros de vuestras coberturas.

Os pulveriza hasta volveros blancos.

Os amasa, hasta que estéis flexibles y dóciles.

*Y os asigna fuego a su fuego sagrado para que podáis convertirlos en sagrado pan para la fiesta
sagrada de Dios.*

*Todo esto hará el amor en vosotros para que podáis conocer los secretos de vuestro corazón y
convertiros, por ese conocimiento, en un fragmento del corazón de la Vida.*

*Però si, en vuestro miedo, buscáis solamente la paz y el placer del amor, entonces, es mejor que
cubráis vuestra desnudez y os alejéis de sus umbrales, hacia un mundo sin primaveras donde reiréis,
però no con toda vuestra risa, y lloraréis, però no con todas vuestras lágrimas.*

El amor no da más a sí mismo, no toma nada más que de sí mismo.

El amor no posee ni es poseído.

Però el amor es suficiente para el amor.

*Cuando améis no debes decir: "Dios está en mi corazón", sino más bien: "Yo estoy en el corazón de
Dios".*

*Y pensad que no podéis dirigir el curso del amor però él, si os encuentra dignos, dirigirá vuestro
curso.*

El amor no tiene otro deseo que el de realizarse.

Però, si amáis y debe la necesidad tener deseos, que vuestros deseos sean éstos:

Fundirse y ser como un arroyo que canta su melodía a la noche.

Saber del dolor de la demasiada ternura.

Ser herido por nuestro propio conocimiento del amor.

Y sangrar voluntaria y alegremente.

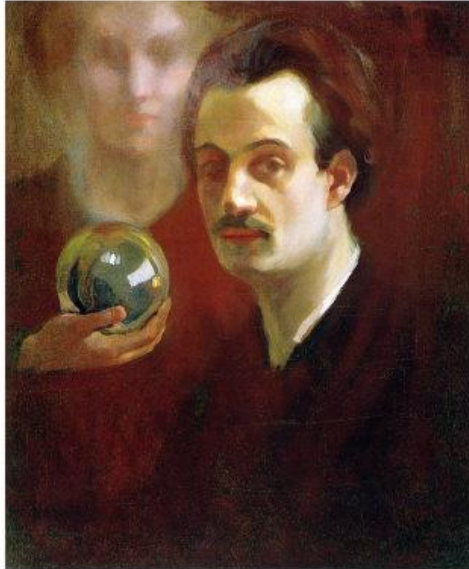
Despertarse al amanecer con un alado corazón y dar gracias por otro día de amor.

Descansar al mediodía y meditar el éxtasis de amar.

Volver al hogar con gratitud en el atardecer.

Y dormir con una plegaria por el amado en el corazón y una canción de alabanza en los labios.”

¡Qué lindo...! ¡Lo puedo leer otra vez? Claro, se digo, me encantaría lo leyeras otra vez.



¡Padre! Y por qué el del matrimonio. Muchos estamos casados, se comento y, otros, tal vez algún día se tendrán que preocupar por eso.

Tienes razón, asiente; o tienes a tu alrededor gente que lo está, o estará, o... Es parte de tu cotidianidad, aunque no estés casado.

La motivo a seguir: Te va a encantar el próximo poema; verás cómo se complementa con lo que acabas de leer,

El Matrimonio:

“Nacisteis juntos y juntos para siempre.

Estaréis juntos cuando las alas blancas de la muerte esparzan vuestros días.

Si; estaréis juntos en la memoria silenciosa de Dios.

Peró dejad que los vientos del cielo dancen entre vosotros.

Amaos el uno al otro, pero no hagáis del amor una atadura.

Que sea, más bien, un mar movible entre las costas de vuestras almas.

Llenos el uno al otro vuestras copas, pero no bebáis de una sola copa.

Daos el uno al otro de vuestro pan, pero no comáis del mismo trozo.

Cantad y bailad juntos y estad alegres, pero que cada uno de vosotros sea independiente.

Dad vuestro corazón, pero no para que vuestro compañero lo tenga,

porque sólo la mano de la Vida puede contener los corazones.

Y estad juntos, pero no demasiado juntos,

porque los pilares del templo están aparte.

Y ni el roble crece bajo la sombra del ciprés ni el ciprés bajo la del roble."

¿Qué hacen? Nos pregunta Marta. Este nos es su sector; ni vinimos a contemplar el paisaje... A ti Anita, te tocó el A: 17, con Nicanor; cerca de la pista de motos, hasta allá abajo. Tu profe, se tocaste (bueno es tu sargento) a Jose; bueno es tu compañera como: "Soldada de la Mugre"

... ¿A dónde nos vamos? ... Jose, déjame ver, ustedes están cerca del valle; ahí, en la subidita del "Rincón de los Amantes" (sector A:5). No se vaya a aprovechar de Jose, dice Marta: está grandota y tiene se suyo... Vamos a trabajar, para ser la mejor "Luz". Anita ven con nosotros.

Jose y yo no dirigimos a dónde nos tocó. Un lugar muy agradable; lleno de árboles y una vereda bien marcada que nos lleva a una como plataforma de tierra y hojas. Ahí hay un merendero, con su asador de ladrillo y bancas de piedra y una construcción que parece que, alguna vez fue un baño, y un basurero vacío, con una bolsa negra.

El lugar está en lo alto de la colina e invita a pasarse un rato admirando la naturaleza, especialmente las cañadas donde están los valles de "Los Murmullos" y el de "El Venado". Se ven los locales que sirven de comercios, restaurantes de comida y, una fosa grande, donde pescan truchas.

Mira, me dice Jose, en ese estanque, desde ayer dejaron a las pobres truchas sin comer. ¿Para qué?, se pregunté inocentemente, ¡Ah, profesor! Para que piquen todo el fin de semana, cuando se les acerque con una caña improvisada y un succulento pedacito de carne. Así, ya te la podrás comer,

con el orgullo de que tú mismo pescaste: fresca y hambrienta (bueno, la truchita ya no tiene de qué preocuparse).

Empezamos a levantar papeles, latas, más, más latas; botellitas de plástico, que mostraban la presencia de niños; bolsas de todos los colores; botellas de a cuartito de algún licor, de a un litro y botellotas. Parecía que se estábamos limpiando una gran cantina rural.

Burlonamente Jose dice: ... ¡Ven, Señor Dios, a tu gran Sodoma!, donde Lot y su familia fueren salvados. Vengan ángeles del Señor a segar a la turba que quiere sacrificar a las hijas de Lot. Sácanos de esta ciudad de inmundicias... concluyó Jose.

Yo, como fuera de onda por lo que decía Jose, le pregunté: ¿Qué tiene que ver eso con tanta basura?

... ¡Oh profesor!, no entiendo que mejor nos vamos de aquí y no vemos para atrás, porque podríamos convertirnos en estatuas de sal...

Le seguí la corriente y tomamos las bolsas, las cerramos bien, para resguardarlas de los perros. Nos fuimos hacia el poniente. ¡Cácare! Sin ver hacia atrás para no convertirnos en estatuas.

Encontramos, ahora, dijo Jose: ¡Sodoma! o a una de las ciudades cercanas como: Adma, Zoar y Zbein, ciudades del Oriente Medio. Siguió con sus sarcásticas referencias bíblicas: No sé, pero los seres humanos somos especialistas en producir desperdicios materiales y hasta humanos; en volver, algo, que en un principio es agradable, apetecible, en un desperdicio; eso se hacemos, también, al amor, más cuando creemos tener la razón de todo lo que pasa: cuando vemos las cosas con los anteojos y los espejos de Satán, con sus "medias verdades".

¿Cómo que "media verdades"? yo ya había oído esa frase decirla a Bennu. Si, es fácil comprenderlo. Dijo Jose. Te pongo un ejemplo, tal vez un tanto tonto e irrelevante: Cuando llegamos a un lugar, alguien no nos saluda como nosotros pensamos que debe; probablemente, porque su atención está en otra cosa y, nosotros, nos enojamos e inventamos que no sólo no nos saluda, sino que nos agredió; argumentamos: no sólo no me saluda, ¡me pegó!. El otro, sorprendido, piensa si yo únicamente me estaba acomodando en la multitud que me rodeaba; pero, el problema está en que el otro día, había tenido un desacuerdo con él, y... ¡Piénsale!

Concluye, ante su Profesor: Así, se ayudamos a Satán a crear el ambiente para crear "sodomitas"; no ciudades llenas de corrupción, que ya las tenemos y no es nada nuevo (Sodomotas), sino que es te "ayuda" a atacar a lo que más quiere, a lo que te duele, a lo más íntimo: a mi papá o mi mamá, a mi hermana, a mi amiga de hace un chingo de años.

... ¿No te acuerdas de la primera plástica? O, te la pasaste leyendo tu libro de "Historia no importante de las Catacumbas de los Alienígenas del Siglo 3540, A.C.", ja... ja... ¿Te hablo con la neta... Pedro? Así, te las hechas. Con tu máscara de profe que todo lo sabe, has fingido, para que no nos fijemos que estás bien jodido, bien apagado, negativo y sarcástico... desde hace un tiempo; que a tí te está pasando algo grueso en tu familia, en tu trabajo o... no sé con quién... No soy adivina. Tú necesitas una inyección de caballo (¿las has visto?) de Amor, pero dentro de la verdad, no de la tuya.

¡Callate!, se grite... (silencio) Bajo la cabeza como apenada; pero ya me lo había dicho.

Jose, por favor, perdéname por haberte gritado; pero... No es justo; no tienen ningún derecho para juzgarme; ni tú y tus amigos; ni mi esposa, mis hijas, nadie de la bolsa de...

... Si tú lo dices... ¡cambiamos de heja?

Seguimos llenando bolsas de basura; amarrándolas y acumulándolas en los lugares marcados con un cuadro amarillo. Pasan las horas, el Sol, arriba de nosotros, nos aprisiona.

¡Dios lo bendiga!, un "seguidor" que nos dice: Aquí llega el esperado líquido, para que no se me deshidraten... dos botellas de medio litro de agua... No las vayan a tirar a la maleza, porque luego ustedes mismos deberán recogerlas.

Le comento, este Enano, me recordó a una de mis hijas. Le conté cuando una de ellas, no me acuerdo, cuál de las dos, estaba en preprimaria o, no sé, tal vez, en primaria. Un día íbamos en el coche y abre la ventana y tiro un papel de una glosina a la calle. Detente ya, me dijo la chiquita, ¿no sabes que esa basura la voy a tener que levantar yo, con Miss Lupita, cuando hagamos "actividades sociales"?

... Vieras, no se me olvida, Fey tiene su coche. ¿Cuál de las dos? Me dice. No sé, son iguales en eso. Tienen cada una dos hijos; y parece su auto un basurero del tiradero que hacen sus chavos; pero

sus hijos no tiran un papel a la calle. Tal vez eso no sólo se deberíamos hacer en primaria, sino enseñársela a la bolsa de mugrosos que tenemos en las escuelas.

Sí, dijo Jose, al principio no entendí el objetivo de esta experiencia; pero, creo que estoy comprendiendo que estamos haciendo un acto de amor, en nuestra verdad: bosques preciosos que están amenazados por el que debería cuidarlos; el que es -se supone- el único animal racional. Mira, los pajaritos, no ensucian los bosques; las ardillas, aunque se roban las mazorcas del maíz, viven en equilibrio con la naturaleza, y nosotros ¿qué?

Seguimos trabajando y vemos a dos parejas caminando hacia el "Rincón de los Amantes". Van muy platicadores y abrazados; parece están aprovechando el medio día. Jose, irritada, les grita: ¡No tiren basura! ¡Levanta tu bolsita de papas! Uno de ellos, con tono agresivo, le dice: ¡A ti que te importa niña idiota...!

Una muchacha, vestida de pants rosas, se para y recoge la bolsa... Su pareja la mira con coraje. Ella le da un empujón al fulano y como que le dice: discúlpate; tienen razón. El pelecnere se crulla hacia la montaña y no dice nada; siguen caminando...

¡Ay, José! En la que me ibas a meter, le dije. Son dos chavos y, en una pelea, salimos perdiendo.

No entiendo, dice enfadada Jose, por eso estamos como estamos. Nadie se atreve a decir: ¡Ya basta! Y cuando lo decimos, somos unos maestros para darle vuelta al asunto y no confrontarlo. No sólo los bosques; ve en las calles de la ciudad; entérate de la basura que tenemos alrededor del planeta; la suciedad de las playas en los centros turísticos y en los todos los pueblos que colindan con un río o con el mar... La contaminación que causa PFMEX en las aguas, el aire, la tierra y no sé qué más.

¡Es un asco? Y tú?, se burla, "En la que me ibas a meter" (dice en tono burlón)... Eso es falta de cojones; no sólo de tí, mi lindo profesor, sino de toda la gente que permite que pase eso. A veces, agrega, un billetito verde, azul o del cualquier origen o denominación cae bien paradito sobre el bolsillo o la cuenta bancaria de un "Hijo de Sodoma". Ese es el mundo que me están dejando; que yo les estoy dejando a mis hijos, que piense tener...

El tiempo continúa, parece que se oye a lo lejos unas campanitas sonar; pero nosotros estamos en una grieta, tratando de sacar unos vasos de plástico. Trec, le dije, ya tenemos que regresar.

En el camino, algunos compañeros van corriendo. "Ya se nos hizo tarde; ya empezaron..."

Llegamos al Valle y sí, en efecto habían empezado. Algunas personas están compartiendo la experiencia. Coinciden en el cuidado de la biodiversidad... en la importancia de ser activos y presionar a las autoridades a mantener nuestras riquezas materiales.

De nuestro grupo u Hogar, Samuel dice: no va por ahí. Todo se lo adjudicamos a las autoridades, a los partidos políticos, al Presidente Municipal, o a de Aguas, y nosotros, tú o yo? ¿Realmente, estamos haciendo algo? No sólo aquí, en el campo; en nuestra casa, en nuestra comunidad, en el país, con el bióxido de carbono de las fogatas, con la capa de ozono, con el calentamiento global. No nos hagamos los... No estamos haciendo nada. Todo lo que nos importa es nuestra comodidad, aunque se afecte a un mazahua, o aun cholo de una asfaltería de la Ciudad de México o de cualquiera otra ciudad. Ya basta de rollos: ¿Qué podemos hacer? Aunque sea en nuestra limitada realidad. Recuerden, no es teoría de la que nos dan nuestros profesores, "la suma de las partes hacen al todo; pero, el todo es mayor a su suma". Concluye: Yo soy parte de la suma; pero su resultado es mayor que todos nosotros, es Dios.

Unos aplauden... Otros: ¿No estamos en ningún mitin político de los Verdes!

Benny: Yo, como ser humano, tengo una realidad; la que me hace sentir, pensar o sublimarme. Yo estoy en relación dinámica (buena o mala) con mi pareja, con mi familia, con el círculo más cercano a mí o con un grupo que, tal vez, apenas identifico. Pero, también, me relaciono con mis vecinos, aunque no los conozca, o mi comunidad. Esta, está dentro de un país, donde compartimos valores y, también, antivalores, verdades y mentiras que parecen verdades.

... Ahí no acaba todo. El país está en un concierto, más o menos afinado o en el desastre, de naciones. Pero, dentro de esas naciones, hay seres humanos que tienen ideas, sentimientos, creencias, maldad y bondad extrema; hay una imaginable flora o fauna, en la tierra, en los valles, en las montañas, en los desiertos, en los ríos y océanos; eso da vida y hace latir al planeta.

... Sí, el planeta está vivo. Cada uno de nosotros, al consumir o producir energía, trabajo, ideas, basura, desperdicios o actos de dominación, de supremacía, o actos divinos, estamos haciendo que palpite el corazón de nuestro planeta. Producimos su movimiento o la transformación de su biodiversidad.

... Dónde había bosque; ahora hay desiertos. Había agua clara, en donde los patos se alimentaban y descansaban en su peregrinar, ahora hay desperdicios humanos, plásticos, hules, llantas, que tardaran millones de años en biodegradarse.

... Nosotros afectamos no sólo la vida en el planeta, sino a la del universo: la creación de Dios. Visto, así, diría, un controvertido autor, la Ética y el Bien Común, es cuando logramos con nuestra conducta el mayor bien al mayor número de dinámicas. Para él, las dinámicas son: el ser en sí mismo, la familia y la vida sexual, el grupo, la comunidad, la nación, la vida en el planeta, la vida en el universo y nuestra relación con el todo infinito, más grande que la suma de las partes, DJS.

Si DJS, el inmenzable, en algunas religiones; porque al solo decirlo lo limitamos a una palabra; así, hacemos menor su grandeza infinita. Su capacidad de estar aquí dentro de ti mismo; pero, también allá, donde las aguas acarician a las rocas, con gran estruendo que maravillan a nuestro ser; o en el viento que se cuele entre las hojas; o... en su creación que no tiene principio ni fin; pero sí un movimiento constante, sin descanso, infinito.

... Sin embargo, se nos olvida que Dios Padre nos dejó, mediante su Hijo, al Espíritu Santo, que proviene de él mismo: Dios. Es el portador de dones sobrenaturales muy diversos que se transmiten al hombre por su mediación.

... Para que podamos santificar nuestra vida, el Espíritu Santo nos regala sus siete dones, que son disposiciones permanentes que hacen al hombre dócil para seguir los impulsos del Espíritu.

... Estos dones son:

- *Don de Ciencia: es el don del Espíritu Santo que nos permite acceder al conocimiento. Es la luz invocada por el cristiano para sostener la fe del bautismo.*
- *Don de consejo: saber decidir con acierto, aconsejar a los otros fácilmente y en el momento necesario conforme a la voluntad de Dios.*
- *Don de Fortaleza: es el don que el Espíritu Santo concede al fiel, ayuda en la perseverancia, es una fuerza sobrenatural.*

- *Don de Inteligencia: es el del Espíritu Santo que nos lleva al camino de la contemplación, camino para acercarse a Dios.*
- *Don de Piedad: el corazón del cristiano no debe ser ni frío ni indiferente. El calor en la fe y el cumplimiento del bien es el don de la piedad, que el Espíritu Santo derrama en las almas.*
- *Don de Sabiduría: es concedido por el Espíritu Santo que nos permite apreciar lo que vemos, lo que presentimos de la obra divina.*
- *Don de Temor: es el don que nos salva del orgullo, sabiendo que lo debemos todo a la misericordia divina.*

... Por otro lado, los frutos del Espíritu Santo son: Caridad; gozo; paz; paciencia; longanimidad (grandeza y constancia de ánimo en las adversidades; clemencia y generosidad); bondad; benignidad; mansedumbre; fe; modestia; continencia, y castidad.

... Cada fruto hay que estudiarlo y no darle el significado que comúnmente o coloquialmente se le atribuye; por ejemplo, uno de los más mal entendidos por cada uno de nosotros, es la castidad:

"La virtud que gobierna y modera el deseo del placer sexual según los principios de la fe y la razón. Por la castidad la persona adquiere dominio de su sexualidad y es capaz de integrarla en una sana personalidad, en la que el amor de Dios reina sobre todo. Por lo tanto, no es una negación de la sexualidad. Es un fruto del Espíritu Santo.

La castidad consiste en el dominio de sí, en la capacidad de orientar el instinto sexual al servicio del amor y de integrarlo en el desarrollo de la persona (Sagrada Congregación para la educación católica "Pautas de educación sexual, n° 18. Revista Ecclesia. 2155 (24-xii-83)23-)

Miguel adelanta . . . Después de la Oración para los alimentos y de darle lo que necesita con estas ricas viandas, tendremos un buen rato, para organizar círculos de oración. Habrá 20 círculos básicos, ubicados en cada uno de los hogares. Empezarán a funcionar, cuando empiece a atardecer; o sea, tienen un buen tiempo, para descansar, platicar, jugar o, hacer todo lo que está permitido.

... Al toque de la campaña, acérquense a su círculo o, si les interesa integrarse en otros, háganlo. No hay limitaciones: somos personas libres que nos reunimos para crecer. Cada uno de nosotros tenemos nuestro ritmo. El camino nos los indica Benu, con ayuda del Espíritu Santo.



Una experiencia única

Después de comer, me voy a mi casa de campaña. Sacudo las cobijas y el Sleeping... Acomodó bien las almohadas y me acuesto.

El tiempo pasa, oyendo la canción de *Les Berceaux*, op. No. 1 de Ray Chen, y no sé cuantas otras melodías que me relajaron, en un principio, y, después, preferí escuchar música de la Nueva Era.

Estaba muy a gusto, con una sensación de necesitar desahucarme de todo lo que pasó desde que llegamos. Mas las palabras de Jose: "has fingido, para que no nos fijemos que estás bien jodido, bien apagado, negativo y sarcástico... desde hace un tiempo; que a tí te está pasando algo grueso en tu familia, en tu trabajo o... no sé con quién..."

Así, pasa el tiempo y tengo como una sensación de angustia en el pecho... Hasta llega un momento que la propia música me molesta.

Se oyen, a lo lejos, risas; un balón de fut que choca contra un árbol; movimiento de la gente y algunos cantando canciones de moda.

Suenan las campanitas; me levanto y me calzo. Salgo ya con la chamarra puesta, previendo que viene el atardecer. Me atrevo a sacar de mi mochila una caja, donde está una flauta barroca que Marcela me regaló hace más de 30 años; me había resistido a tomarla, por lo que significa para mí: el amor juvenil puro; sin interrogantes, reproches y exigencias.

La saco de su caja; la limpio con su cera de abeja y la meto desarmada en mi chamarra, como para que nadie la vea y me pregunte sobre ella.

Salgo de la casita de campaña y busco a mi grupo. Veo a Marta, bien platicadora con un compañero de la mañana. A Anita que está leyendo el libro de Gibrán; me doy cuenta que no se lo

pedí cuando nos interrumpieron las chavas. Más allá, Samuel sentado en el círculo de meditación, el cual está todavía muy vacío. Sergio... tal vez con Lupita. Yo me quedo, como sin saber a dónde dirigirme.

Uno de "los seguidores", de los que me cae mejor por su imagen de chico normal y sin máscaras, nos llama y nos invita a sentarnos. Pongan en el suelo una cobija o algo; está duro y, al rato, no van a estar cómodos. Se hace un poco de desorden, y la gente regresa con algo para sentarse.

En el sonido local, Miguel empieza a hablar muy pausadamente: ... Yo, al principio, me trato de acomodar en "medic loco", recordando mis épocas de practicante de yoga; pero sólo lo aguanto un ratito y mejor me siento sólo con las piernas cruzadas y sigo todas sus indicaciones. . .

Miguel toma un documento y empieza a leer un texto, como si lo estuviera aprendiendo para un examen final. . .

... "Hacer meditación, dice, no es rezar ni orar; nuestra propia religión, en el caso de los que seguimos el Cristianismo, no nos han enseñado las técnicas para hacerlo. Sólo necesitamos un estado de relajación y un guía que nos vaya conduciendo.

... Es un estado de concentración sobre un objeto externo, pensamiento, la propia conciencia o el propio estado en el que estamos. Tiene por objeto, por medio de la relajación, liberar nuestra conciencia; lograr sentirte mejor, con paz profunda. Eso te permite responder, de otra manera, a tus reacciones normales, cuando te vuelves más consciente de los pensamientos.

... Relaja tus brazos y piernas. No necesitas adoptar una posición especial, siempre y cuando estén relajados y no interfieran con el balance de tu torso. Puedes descansar las manos sobre tus caderas, pero al principio te puede resultar más fácil dejar que tus brazos cuelguen a los lados para que su peso te ayude a notar lo que no esté alineado.

... Relaja todo tu cuerpo. Sigue buscando las partes de tu cuerpo que no están relajadas, y relájalas. Puede que notes que no puedes relajarlas a menos que ajustes tu postura para estar mejor alineado. Eso ocurre normalmente con los músculos cerca de tu columna vertebral. Puede que también notes que no estás derecho y necesites enderezarte. También con frecuencia los músculos pequeños de tu cara se vuelven más tensos.

... *Concentra tu atención en el ritmo de tu respiración. Escúchala, síguela, pero no pienses en ella (cosas como "Buena un poco ronca... ¿Estaré cogiendo un catarro?"). El objetivo es dejar que tu mente desaparezca poco a poco. Busca un "ancla" para calmar tu mente.*

... *Trata de recitar un mantra (repetición de una palabra sagrada). Lo mejor es usar una sola palabra como "om" pronunciada con un ritmo constante. Puedes recitarla verbalmente o sólo mentalmente. A los principiantes les resulta más fácil contar sus respiraciones. Trata de contarlas del 1 al 10, y vuelve a empezar con el 1.*

... *Para evitar que las imágenes se sigan colando en tus pensamientos, visualiza un sitio relajante. Puede ser real o imaginario. Imagina que estás en lo alto de una escalera que lleva a un sitio tranquilo. Cuenta los pasos al bajar hasta que te sientas tranquilo y relajado.*

... *Calma tu mente. Cuando ya hayas entrenado tu mente a enfocarse en una sola cosa a la vez, el siguiente paso es no concentrarte en nada; básicamente "vacía" tu mente. Esto requiere una gran disciplina, pero es la culminación de la meditación. Después de concentrarte en un único punto, tal y como lo describo en el paso anterior, puedes arrojarte de tu mente u observarlo imparcialmente y dejar que vaya y venga, sin juzgarse como "bueno" o "malo". Usa el mismo método con cualquier pensamiento que vuelva a tu mente hasta que reine el silencio..." (fin de la lectura).*

A pesar de mi esfuerzo, como a los 20 minutos o más, ya definitivamente no estoy conectado. De forma discreta y sin ruido, me levanto; tomo mi chamarra y me alejo del grupo. Veo a otros que hacen lo mismo.

Me quedo como espectador y pienso subir al monte para ver el atardecer. Anita y Marta se paran y se acercan a mí. ¿Ya no aguantaste? Me les digo, fue suficiente para mí; ya no estoy acostumbrado a eso y me da coraje, porque en mis clases de yoga...

Vengan, dice Marta... Vamos allá arriba a ver el atardecer. Seguramente, se va a ver "de pelos".

Nos encaminamos, por una vereda inclinada y un poco tortuosa, a la cima de la colina. La vista es increíble. Allí, abajo se ven las fogatas prendidas y, del otro lado, el Valle, donde la noche cae sobre la gran ciudad.

Saco, cuidadosamente, mi flauta, y la arco.

¿Y, eso?, me dice Marta. Es una flauta, le contesto.

Empiezo a tocar algo; recuerdo momentos del pasado y parece que la flauta llora y vibra ante cada sentimiento. Pasa el tiempo y nadie habla; solo la flauta con el viento y el atardecer. . .

Anita dice, ¡ya vámonos! ¡Ya es de noche y el camino está difícil! ¿Lo conoces bien, Pedro?

No sé, le contesto. Vámonos. . .

Caminamos unos 100 metros sin problemas; nos resbalamos con las piedras; pero nada de qué preocuparme.

De repente, en una parte de pinos altos, la oscuridad nos detiene. Anita se pega en la frente con una rama. Lloro y me la tomo fuertemente de la mano. Me dice: Tengo miedo de resbalarme e irme al vacío. Soy el responsable de las chicas y su seguridad. Les digo, siéntense, por favor, y cálmense.

¿No sabes por dónde irnos? increpo Marta.

Buena, creo que sí, dije; pero necesito luz para poder seguir.

Anita y Marta empiezan a llorar y yo a desesperarme. ¡Esperen chicas! ¡Alguien nos puede oír si hacemos ruido.

Los tres empezamos a gritar y con la boquilla de la flauta chiflo fuertemente,

Pasan algunos minutos y se oye, hasta allá abajo en el vallecito, la voz de Jose. ¿Son ustedes? Marta, Anita y Pedro.

Gracias a Dios. . . ¡¡¡Diiii!!! Gritamos con fuerza.

¡Esperen!, ¡ya vamos!

No sé por dónde salieron; pero están ahí; enfrente de nosotros. Él, con una gran lámpara en su mano izquierda, y con la otra mano, ayuda a Jose a subir. ¡Aquí estamos! Pero, ahora, ¿cómo nos bajamos de aquí?, me dijo Samuel.

Le conteste con tanta calma que los demás guardaron totalmente el silencio: "Yo sólo necesito tu Luz y encontraré el camino". Esa frase todavía hoy la repito cada día que me siento perdido. Digo, "Señor Mío: Soy Yo, sólo necesito tu Luz y encontraré el camino".



La segunda noche y la conclusión de la experiencia



Me fui a descansar, con la idea de que posiblemente pudiera dormirme rápido; aunque lo que me importaba era estar solo para poder desconectarme un rato. Así, también, me adelantaba a la jovial Anita, compañera voluntaria de cuarto.

Yo sólo me había comido una quesadilla, sin aceite; y tomado un vaso con leche grande. Llene mi cantimplora de agua, artículo rescatado de aquellos tiempos de cuando Marcela era Girl Scout (hace todavía pocos años). Me introduje en las cobijas; ni siquiera prendo la grabadora, para acurrucarme con un poco con música francesa. Era suficiente la que se oía sonar del cercano campamento.

Estaba la noche fresca. Yo bien arropado dentro de mi improvisada cama. Me acuesto temprano, sin antes hacer mis ritos nocturnos (agua, medicinas, papel desechable, mis lentes en lugar seguro, zapatos cercanos a mis brazos, etc.). Me vestec boca abajo, con mi cabeza arriba de mis dos almohaditas. Empiezo a recordar todo lo que pasó en el día y a preguntarme qué estaría haciendo Marcela:

¿Habrá regresado de su viaje? Ni siquiera me ha echado una llamada al Cel... ¿Cómo? Me volví a levantar y busco en mi mochila. Ah, si lo he mantenido apagado... Lo prendo y "tres llamadas perdidas" Buena... Me vuelvo a acomodar... ¿Por qué no le hablo? Seguro que ya llevo y... ¡No!, que sepa qué es sentirse solo...

Poco a poco siento cómo que me voy resbalando en mis pensamientos y veo, desde arriba, como si estuviera todavía despierto, las fogatas prendidas en todo el Valle; la gente hablando y la bailando con aquella música. Los árboles platicando entre ellos... La mitológica ave volando y cuidando su nido.

De repente, sale, de la oscuridad, entre un grupo de pinos, una especie de humo o animales negros volando, que quieren cubrir el Valle... Pero, son rechazados por nuestro protector: la figura del Cristo en la Cruz, la que se proyecta para que todo el mundo la vea, y los demonios de la noche se esfuman, así como salieron.

Al ver esa figura, sin forma y negra, me digo a mis adentros: ¡Es el Maligno! Me escondo en uno de los tantos escalones naturales del terreno. Ahí veo una pareja; trato de acercarme: son el "perdido de Sergio", junto con una mujer a la cual no le podía ver el rostro: brillaba como con una luz suave y blanca, que se va haciendo más intensa, como si fuera... una lámpara que me apuntaba desde la entrada de la casa de campaña.

Me di vuelta para evitar la luz. Oí, en un susurro, está dormido. ¡Déjalo! Ha sido muy duro para él aguantarnos. Como que toma una posición de hermano mayor. No nos dice, comenta Marta, lo que le preocupa; seguro esta sacado de honda porque su esposa no compartiera la experiencia. Agrega: Tienen un chingo de años de casados... Se ve como solo; cómo que le falta algo.

Mira, dice Anita, también le preocupamos mucho nosotros: ¿Viste como se puso allá arriba, cuando me lastimé con esa pinche rama que ni siquiera vi? Él encontró el camino y nos trajo aquí abajo.

Pero si lo ayudó Samuel con la lámpara, dijo Marta.

Yo, en mis entresueños, recordaba al Tío Pepe, que murió hace más de treinta años. Cuando se enfermó y no podía hablar; se desesperaba todo, y acababa retirándose. Mi Tía Lolis se decía, con mucho amor, ven mi amor: vinieron a verte, porque te quieren... ¡Bendita Tía!

Desapareció ese humo negro, que me producía escalofríos. Recordé el Taller del Tío Pepe, cuando ya estaba convalesciente, en su sótano de su casa de Linda Vista. En realidad, no estaba en un sótano. Para entrar a la casa, por estar en una colina, se ingresaba por arriba, por la azotea; tenía tres pisos para abajo, desde donde se veía el Valle de Tlalnepantla.

Quién sabe por qué, como en un vuelo de garza, aparecí al otro lado del Valle, junto a las faldas de El Nevado; me dio un beso mi prima y me saludó con fuerza Juan, su esposo. Le di gracias a Dios que lo hubiera levantado de su martirio, postrado en esa cama; hombre tan joven y jovial.

Por unos momentos sentí el movimiento del cuerpo de Anita que sigilosamente, se acomodaba en nuestra improvisada cama. . . Luego caí en un placentero, profundo y reparador sueño. No tuve frío, temores, angustias, sino que parecía estar resguardado por las alas blancas y sedosas del Espíritu Santo o, tal vez, dirían mis nietos de mi Ángel de la Guarda.

Son ya las siete de la mañana, el Sol empieza a salir de las altas montañas de Valle. Me despierto y me fijo que todo mundo está haciendo algo: levantando el campamento, desayunando o limpiando el lugar. Sorprendido, me pongo la ropa rápido y voy a ver si hay todavía de desayunar.

Te dormiste hasta tarde. . . estabas cansado. Sí. . . le dije a Samuel. Agrega: Ayer te queríamos invitar a que tocaras la flauta y nos acompañaras un rato en la fogata; pero nada más pujaste como bebé; te diste la vuelta y ya no nos pelaste. Sí, los ví entre mis sueños un poco locos. ¿A ver a ver; ¿en quién soñabas?

Nada de eso; como que me acordé de familiares y no sé de que más. . . Oí a Anita como a la una; pero ni le hice caso. Eran las cuatro, se rió Samuel.

Bennu: ¿Saben lo qué es una carta de amor? Los que habíamos estado en otras experiencias, teníamos una idea. Buena, es escribirle a Dios con amor; pero a aquel Dios que está en nosotros mismos, en nuestra pareja o familia, en nuestros semejantes; aquel Dios que hace crecer a las plantas y a los animalitos y que mantiene en armonía al Universo; sí, pero también, a aquel Dios que sin esperarlos, se llevó a mis abuefijos, a alguno de mis padres o hermanos, o no permitió que viviera más mi gatita consentida; aquel que me ayudó para tener trabajo o que me alertó del peligro. Aquel Dios que no se ha ido un solo instante de esta comunidad, del que me carga cuando yo no puedo caminar en su vereda.

Tienen, hasta que toque de nuevo la campana; es suficiente tiempo para escribir. Es un trabajo individual, no de grupo. Deben irse a cualquier lugar cercano del campamento, donde más les acomode. Pero escriban,,

Miguel: aquí hay plumas y cuadernos; recojan los que necesiten. Por favor, respeten a los demás con su silencio.

Yo me dirijo hacia el lugar donde seímos los textos de Gibrán; cuando llego, del otro extremo, a pocos metros estaba Anita, Sólo nos regalamos una sonrisa.

Escribí como tres horas: medité, aclamé, llere mucho; volví a escribir. No tengo idea de donde salieron tantas ideas, pensamientos, sentimientos positivos, negativos, resentimientos, enojos, quejas, insatisfacciones, desubicaciones, todo, todo.

Fue como la limpieza que le hicimos al bosque. Quitamos basura nueva; pero, también, se limpiaron mis heridas muy profundas y me hice la intención de trabajar con mi prójimo, con paciencia, a sanar lo que sigue sin sanarse.

Le pedí tanto a Dios que me diera fuerza; que me orientara, Le repetía a cada rato y lo sigo haciendo: "Señor Mío: Soy Yo, sólo necesito tu Luz y encontraré el camino".



La preparación para la Segunda Fiesta del Sol: El Equinoccio de Primavera

Eran exactamente la hora del Cenit (no hora de Invierno o de Verano). El sol arriba de nosotros creaba esa intersección entre el Valle y la esfera celeste, Bennu inicia la leer una serie de oraciones, sin antes insistir que la Celebración de la Palabra sigue reglas muy estrictas por parte de la Iglesia Católica; que, en este momento, sólo la haremos, algunas oraciones para decirnos hasta luego. Que agradece a todos que, con espíritu ecuménico, nos reunimos a buscar con el corazón abierto a Dios.

... Este fin de semana sólo reflexionamos; es un primer paso muy pequeño. Ahora, tenemos que atrevernos a actuar, a romper con el egoísmo; a ser muy cuidadoso del actuar se Satanás, que sabe maquillarse y mimetizarse en la multitud. Mientras quiere convencernos con pequeñas cositas, tal vez, a las que no les damos importancia y dejamos que el tiempo las sane. Pero, recuerden y termina: No engrandezcamos la obra del Maligno; no lo dejemos actuar; sepamos pedir perdón a nuestros

semejantes; más a los que Dios nos ha puesto a nuestro lado, aunque no los sepertemos: por algo lo ha hecho, para que lo ayudemos o nos ayuden.

La oración consume unos 15 minutos en voz de Bennu. Espontáneamente, como otros 10 minutos o más, algunos de los presentes continúan alabando en voz alta al Señor. Los címos y compartimos con respeto y unidad; esa sensación de paz, que tanto me impacto cuando llegamos, se siente, se esparce por todo el monte, por la tierra, por los árboles, por el aire, por nuestros pecos. ¡Es un momento excepcional.

Al decir, todos el Gran Amén, se oyen voces, gritos y se ve a mucha gente que se acerca a nosotros, con flores, con sonrisas, con pelotas, comida y... mucho, mucho amor.

Yo me quedo parado sin moverme... Una voccecita, con mucho amor, me dice: abuelito, ¿cómo la pasaste? ¿Vamos a jugar y comer aquí? Está padre este lugar...

Mi esposa se acerca a mí y me dice: "sigo esperando me contestes el teléfono... y me abraza y besa.

Mis hijas me besan y mis nueros me abrazan.

Veo a mi alrededor y en el Vasecito se dibuja un gran beso que me mandan Anita, Marta, Lupita, Josefina, Samuel, Sergio y no sé cuántos Jacks...

"Señor Mío: Soy Yo, sólo necesito tu Luz y encontraré el camino".